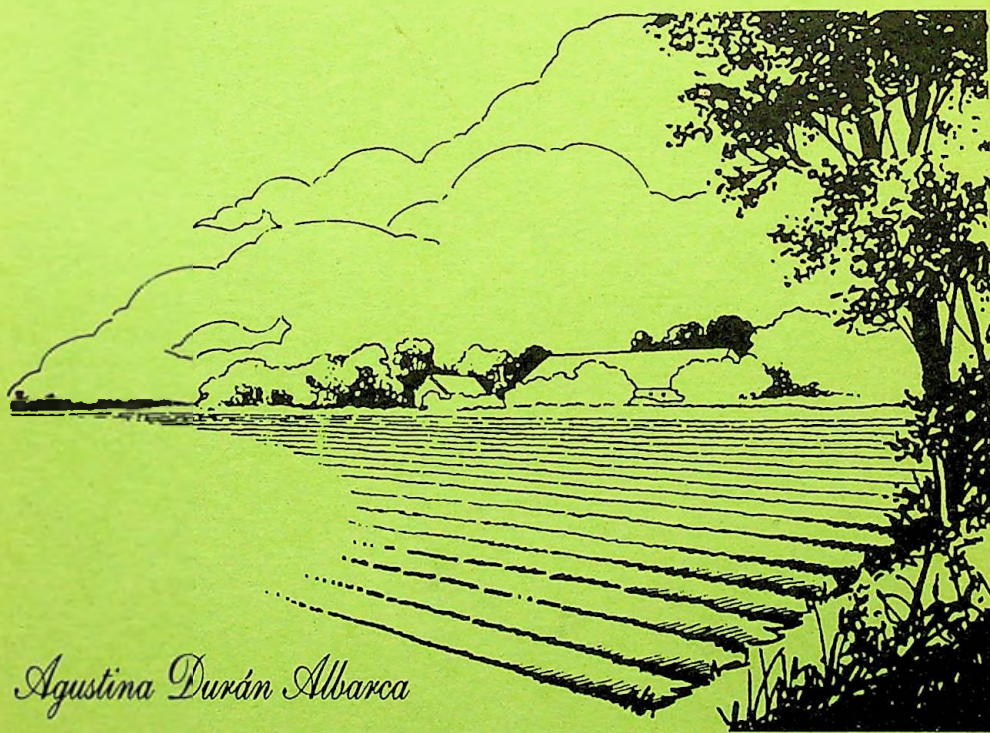


Cada día Tiempos del Alma



Agustina Durán Albarca



AGUSTINA DURÁN ALBARCA:

Nací en Barcarrota (Badajoz), el 4 de Diciembre de 1944. Soy la mayor de dos hermanas en una familia humilde de campesinos. Pasé la niñez y la adolescencia en la huerta, propiedad de mi familia.

En el año 1964 marché a Madrid; allí he vivido hasta principios de "los 90" en que debido a la precaria salud de mis padres, regreso de nuevo a Barcarrota. Durante esos años, trabajé cuidando niños en casas de familias acomodadas. Gracias a esto, pude viajar por toda España y conocer lugares del extranjero. También, mediante cursos de Puericultura y auxiliar sanitario, trabajé en hospitales.

Desde la más tierna infancia, tuve una fuerte vocación por los libros y por todo lo relacionado con la cultura; pero dado que ni la época, ni nuestras circunstancias económicas eran favorables para acceder a ella, sólo pude aprender a leer y escribir en casa, con la ayuda de mi madre, cuando tenía seis años.

Consciente de mis limitaciones, nunca pensé que llegaría a publicar estas poesías fuera del círculo de la estricta intimidad. Hoy, por deseo de mi familia, en circunstancias especiales, he decidido hacerlo. No tengo ningún interés, ni vanidad personal en ello; sólo pretendo proporcionar alegría a las personas que quiero, y también llegar hasta aquéllas que, desde la humildad y la profunda ternura, creen que en los tiempos de violencia que vivimos el Amor y la Verdad son la ÚNICA ESPERANZA.



Cada día
Tiempos del alma

EDITA: Agustina Durán Albarca.
IMPRIME: Imprenta Rayego - Sta. Brigida, 1 - Telf. 55 00 89 - ZAFRA
D.L.BA: 65 - 1995
I.S.B.N.: 84 - 605 - 2318 - 7

*Con cariño,
a mis padres
a mi hermana
y a Loly.*

*Mi agradecimiento a la Concejalía de Cultura de Barcarrota
y en especial a José Antonio Hernández, porque, gracias a su
iniciativa y ayuda, ha llegado a ver la luz la presente obra.*

...porque AGUSTINA DURÁN es uno de esos benditos prototipos de inteligencia, sensibilidad y lirismo naturales...;

...porque tiene una visión del mundo -¡cuánto habla del "cosmos"!-, de los acontecimientos trascendentes..., y de los trascendentes cotidianos que, porque le pasan a las flores, a los perros, a las personas sencillas, no son considerados acontecimientos...;

...(decimos:) porque tiene una visión del mundo -de todo- profundamente filosófica, especialmente delicada, místicamente religiosa...;

...porque comprobamos que AGUSTINA es rabiosa definición viva de lo que poesía es, en toda la frescura de la espontaneidad...;

...porque creemos firmemente que, a pesar de las limitaciones que imponen sus obligados vacíos academicistas, juega magistralmente con el lenguaje...

...a vestirlo de candores infantiles...

...a teñirlo de refulgentes dorados barrocos...

...a trasmutarlo en bisturí, insobornable estirpador de errores (¡los egoísmos!)...

...a desnudar ante todos las verdades...

...a locuras de amor con la Naturaleza...

...a hacer visibles y tangibles los incorpóreos del más allá del tiempo y del espacio...

...y porque la obra de AGUSTINA puede educarnos, traer justicia y paz a los talentos, solazar o inquietar a los espíritus, ser carne de debate e incluso, para otros, piedra de escándalo...

...es por lo que hemos ayudado a dar luz a lo que es diario íntimo de la barcarroteña AGUSTINA DURÁN ALBARCA y tal vez hasta, sin ella proponérselo, su puntual autobiografía: "CADA DÍA: TIEMPOS DEL ALMA".

José Antonio Hernández Trejo
Concejalía de Cultura
Ayuntamiento de Barcarrota

Así es mi vida

*Aunque posea talento,
pero me falta instrucción
para escribir estos versos,
que siente mi corazón.*

*...Soy una campesina,
hija de un pobre hortelano
que, cuando era pequeña,
ya me subía a los manzanos...
...y cantaba una canción,
que a mi padre y a mi madre
les llenaba de ilusión.*

*De invierno pasaba frío,
y de verano, calor,
...en un rosal florecido
me resguardaba del sol.*

*Cuando no estaba mi madre
o bien la podía engañar,
me comía las peras verdes,
agazapada en el peral.*

*Travesuras como ésta
hacía varias cada día,
que después pagaba juntas,
cuando mi madre las descubría.*

*Así han pasado los años
y, ahora que soy mujer,
esta poesía ha florecido
en los recuerdos de ayer.*

Barcarrota, marzo de 1.963

Todo es poesía

*Están pastando en el prado,
muy contentos mis cerditos;
y yo, que soy la porquera,
sentada en un "peñasquito".*

*A la sombra de una encina,
entre retamas en flor,
escucho con alegría
cómo canta el ruiseñor.*

*Con el canto de los grillos,
las ranas,... ¡y todo en flor!,
siento en estos momentos
inmensa satisfacción.*

*El viento roza mi cara
y el sol acariciador
me sonrosa las mejillas,
me deslumbra su esplendor.*

*Los lirios en la pradera
se mecen con aflicción...
...y mientras, las lagartijas
toman en las piedras sol.*

*¡Es tan hermosa la vida
en su delirio creador,
que se convierte en poesía
cuanto veo a mi alrededor!*

Barcarrota, Abril de 1.963

Una tarde en el arroyo

*A la orilla de un arroyo,
sentada en el verde césped,
contemplo en el agua clara
cómo disfrutan los peces.*

*En la orilla, florecillas,
juncos, y juncia en flor,
brillan entre resplandores,
cuando ya declina el sol.*

*Floreциllas amarillas,
blancas, y de mil colores,
sonríen en la pradera,
exhalando sus olores.*

*En el pueblo las mocitas
impacientes ya estarán,
esperando a que anochezca
para ver a su galán.*

*Yo, cuidando mis cerdos,
sólo me pongo a soñar
con estos versos, que quieren
salir del alma... ¡y cantar!*

Barcarrota, 16 de Mayo de 1.963

Adiós al mar

*A la mar le dije adiós
con el alma, -¡sentimiento!-,
y extasiada me quedé
en las olas, un momento...*

*...a la playa, ahora desierta,
venían todas a morir;
y me dije: ¡cual las olas,
muere y vuelve mi sufrir!*

Chipiona (Cádiz), 28 de julio de 1.966

Adolescencia

*Hay un mundo en este mundo
donde yo vivir soñé;
maravillas, amor profundo,
sin haberlas, hízome ver.*

*Amé tanto en ese mundo
y, amando, tanto soñé,
que de éste vi los dolores,
cuando al amor desperté.*

*Desperté: alma de niña,
y corazón de mujer;
alma de niña, que dichas
de amor eterno soñé.*

*Me hirió el dardo y sentí
profunda herida sangrar.
Desperté del sueño y vi
ante mí la realidad.*

*¿Realidad?: un negro mundo
le pareció a mi inocencia...
...y, de niña, fui mujer
¡con un mundo de experiencias!*

Barcarrota, 5 de agosto de 1.966

¿Por qué me has mentido?

*Tengo una pena en mi pecho.
Hizo esta pena un amor:
¡amor de ilusiones hecho!
...y se deshizo en dolor.*

*Tengo una espina en el alma,
antes que espina, fue flor;
desde que nació, la calma
del alma me la robó.*

*Tengo el corazón herido:
un dardo lo hirió a traición:
iba en promesas prendido,
y yo creí que era amor.*

*Amor, ¿por qué me has mentido?...
...¿y las llamas de pasión
las hiciste, con tu olvido,
ceniza en mi corazón?...*

Barcarrota, 8 de agosto de 1.966

Amor

*Ruiseñor que das la vida
con tus cantos hechiceros,
¿por qué de amor te conviertes
en un puñal traicionero...?*

*¿Por qué prometes sonrisas...,
y, después, lágrimas son...?
¿Por qué te ofreces con brisas...,
...y abrasas el corazón...?*

*Dime, amor, ¿por qué los sueños
los tornas en pesadillas...,
y después, al alma hieres
como lobo a corderilla...?*

*Dime, amor... si mis amores,
inocentes, te ofrecí,
¿por qué ahora, sin los tuyos,
me condenas a vivir...?*

Barcarrota, 8 de agosto 1.966

Frases del corazón

*¿Dónde estás, mi Dios, que no te encuentro?...
...y un camino se le muestra a mi existir,
aunque de rosas lleno, gran tormento
sufriera por el tuyo yo seguir.*

*Allá, donde al destino lleva el tiempo,
iría mi alma, ya sin mí,
y, viviendo en ti, un gran contento
sería para ella mi sufrir.*

*¡Oh, Señor!, dale luz a mi ceguera,
fortifica con tu amor mi voluntad,
que, aunque amores la vida me ofreciera,
a sus gozos yo supiera renunciar.*

*Lo divino muerte diera a este tormento,
que se finge bajo el nombre del amor
y, lo mismo que una llama en el viento,
de cenizas deja lleno el corazón.*

*¿Dónde estás, mi Dios, que no te encuentro?...
búscame, si en el mundo me perdí;
ya que yo, si te busco, no te encuentro,
porque el mundo hace humano mi sentir.*

Barcarrota, 23 de agosto 1.966

Saber renunciar

*Saber renunciar a los placeres
de este mundo viciado y lisonjero;
saber renunciar a quien más quieres,
para amar a Cristo lo primero.*

*Es difícil renunciar, cuando se ama,
como grande es el amor, si se renuncia.
Es difícil apagar en ti una llama,
si brisa es el amor que se te anuncia.*

*No le temas al camino, porque veas
que de espinas, quien te llama, lo sembró;
en tu pecho las espinas serán rosas,
si las riegas en la fuente de su amor.*

*Si en tu pecho de amor arde una llama,
cuando más ésta te abraza el corazón,
renuncia a AQUÉL a quien más amas
y goza, renunciando, en el dolor.*

*Saber renunciar es una dicha
que causa, al pensarlo, sufrimiento;
mas, quien sufre el dolor de la renuncia,
encuentra en "los dolores" su contento.*

Barcarrota, 27 de agosto 1.966

En el rosal

*Capullo, ¿qué haces ahí solo,
solo y triste, en el rosal?
Dime si cantas o lloras
en tu inmensa soledad.*

*Dime si dentro en el cáliz
guardas ternuras de amor
y te aflige la tristeza
igual que a mi corazón.*

*Dime si eres feliz
y entregas tu dicha al viento
o acaso sabes sufrir
como mi alma en silencio.*

*Capullo, tú que estás solo,
únete a mi soledad
y, en un éxtasis profundo,
¡miremos la eternidad!*

Madrid, 9 de diciembre de 1.966

En los sueños de mis sueños

*Ando triste y pensativa todo el día.
Sin vivirla, se me pasa la jornada.
Vivo ausente como dama que se siente
del doncel, que la ronda, enamorada.*

*Voy soñando en el mañana eternamente
y forjando con la mente un porvenir;
al pisar los umbrales de la muerte,
a los sueños de mis sueños daré fin*

*En la puerta o en el abismo de otra vida
miraré, ya en pasado, dónde fui
y veré que en los sueños de los sueños
tras el sueño de mi vida me perdí.*

*Lentamente hoy me acerco hacia la muerte,
ella espera sorprenderme en el camino,
pues ignora que la espero sonriente,
porque guarda entre sus redes mi destino.*

Madrid, 8 de enero de 1.967

A la niñez perdida

*¿Dónde están la dicha y los placeres de la vida?...
¿Dónde, el amor que ansía el corazón y el alma anhela?
¿Dónde se fue la dulce y celestial quimera,
que en la niñez soñaba, hermosa y placentera?...*

*¿Dónde han volado las ilusiones, que la mente
forjaba al ver morir la tarde o amanecer el día?...
¿Dónde se fue toda aquella inocencia humana,
que llenaba a raudales el alma de alegría?...*

*¿Por qué aquel mundo blanco que vislumbé en la infancia,
pronto ante mis ojos negros se mostró,
y vi que deshojaba, como infernal borrasca,
las tiernas esperanzas, que había en mi corazón?...*

*¡Ay, blancas horas de la niñez perdida,
que las pasé soñando celestes fantasías!...
Aquella inocencia y candidez es ida...
...y ahora encuentra el alma realidades frías.*

Madrid, 17 de mayo de 1.967

Quejas al tiempo

*¡Tiempo ingrato!, como ladrón apareces,
y le robas a la infancia sus tiernas alegrías.
Has rasgado el velo blanco y transparente
con que mi alma de inocencia y candores se cubría.*

*Robaste los tesoros de la inocencia mía,
y me fuiste mostrando la vida de un color,
que entonces yo de rosa, sin verlo, lo creía
y fue la adolescencia quien rosa lo pintó.*

*Sentí dentro, en mi pecho, nacer la primavera,
y en él me palpitaba dichoso el corazón.
Pasada la experiencia de aquella edad primera,
dejé que en él se abriera la rosa del amor.*

*Rosa escarlata de cáliz, sin corola,
el tiempo, en mala hora, en mí te floreció,
y yo que, soñadora, eterna te creía,
bebí en tus alegrías la esencia del dolor.*

Madrid, 25 de mayo de 1.967

La nostalgia de la ausencia

*Barcarrota, patria chica
donde vi la luz primera;
tu nombre en mi mente escrito
lo llevaré hasta que muera.*

*Las cadenas de la ausencia,
y el exilio, cárcel son;
pero libre está en mi pecho,
para amarte, el corazón.*

*Cada tarde que agoniza,
un suspiro de alegría,
como en la noche la brisa,
se exhala del alma mía.*

*Y el jardín de mis nostalgias,
florido de una ilusión,
abrevia, hace más corta,
la espera del corazón.*

*Barcarrota, pueblo mío,
rincón de mi Extremadura,
en las noches de mi insomnio
se realza tu hermosura.*

*Veo tus calles y tus plazas,
contemplo tu cielo azul;
en mi delirio veo el mundo,
y en él resplandeces tú.*

*Nido de mis inocencias,
jardín que huele a romero,
tu recuerdo es un sagrario,
que con el alma venero.*

*Barcarrota, patria chica,
donde vi la luz primera,
en ti descubrí mis sueños
de mujer, en primavera.*

*Chipiona (Cádiz),
Agosto de 1.967*

Entre divino y humano

*Para el alma que se eleva de lo humano,
en la tierra no hay límites ni fronteras;
en los sueños de mis sueños a seres amo,
que los hace mi ideal a su manera.*

*Amor celeste, delicias de lo no creado,
seres perfectos en ideas de imperfección.
¡Bendito por siempre! ¡Bendito y alabado
sea AQUÉL que crea el sueño en la creación!*

*Sueños que hacen vibrar la fantasía
y exaltan en delirios la mente del poeta:
todo alrededor florece de poesía;
pero el instinto humano al sueño no respeta.*

*Cual tormenta tenebrosa en la noche oscura,
la carne en su locura me arrastra hasta el Edén,
al punto los deseos halago en su frescura
y siento que me abrasan las llamas del placer.*

*Pasada la borrasca de tempestad bravía,
el alma en sí contempla su gran desolación
y busca en los estragos un rasgo de poesía,
que cante los pesares que siente el corazón.*

Barcarrota, 2 de septiembre de 1.967

Tras las sombras de la muerte

*En el cielo sin estrellas, de la losa fría,
cuando duerma el sueño eterno de la muerte,
se elevarán mis ojos, ya sin luz ni vida,
y en los abismos de la tumba se inspirará mi mente.*

*En las noches borrascosas, cuando el viento sopla
y el ciprés en las sombras cruje y se lamenta,
correrá mi alma, a la intemperie, los caminos...
e irá, sin temor, tras el trueno y la tormenta.*

*Irá errante por los tiempos y el olvido,
hasta el alba, cuando llegue a despertar,
como el rayo, otra vez, en los sentidos
de una nueva y balbuciente humanidad.*

*Bajo el cielo estrellado de la noche fría,
con dolor indefinido temerá a la muerte,
aún sin comprender que fue otro día,
esta llama de amor, libre y consciente.*

Barcarrota, 3 de septiembre de 1.967

Profundidades del alma

*En las noches de insomnio, donde la mente sueña
y el alma en sus amores divinos se recrea,
un dardo invisible el corazón me daña
y en mí un ser extraño, con el dolor, se crea.*

*Un ser que en mí florece en este ser que soy
y siempre a Dios me lleva por todos los caminos.
A ese ser extraño no dejo que en mí sea,
y escapo de las redes que tiende a mi destino.*

*¿Hasta cuándo, Señor, podré seguir sufriendo
esta resistencia al dardo de tu amor...?
Si mi alma por entero a Ti te pertenece,
¿por qué, Tú, no me robas también el corazón?*

*Librame, Señor, de la prisión sombría,
donde tiene al alma mi propia indecisión.
Prefiero ver el cielo de la losa fría,
¡antes que rebelado a Ti mi corazón!*

Madrid, 9 de octubre de 1.967

Evocación

*¡Cuánto tiempo en el tiempo ha transcurrido!
¡Cuántas flores deshojadas a lo largo del camino!
¡Cuántos sueños y esperanzas se han perdido
en mi alma por la senda inescrutable del destino!*

*Tan sólo las facciones en el rostro hoy perduran:
en ellas la hermosura, tal vez, se ha acentuado;
pero de aquella niña, ayer ingenua y pura,
las blancas inocencias, cual flor, se han marchitado.*

*Insensible el corazón para todo aquello que al placer no incita,
en las olas tenebrosas del mundo se sumerge
y, cuando tempestades humanas al frágil cuerpo agitan,
en las costas del alma la paz las playas pierden.*

*¡Hoy quisiera regresar por el camino...!
...y volver al jardín de la inocencia;
pero ya mi corazón es peregrino
que, cansado, llora a solas su experiencia.*

Madrid, 22 de noviembre 1.967

La impotencia ante la muerte

*Cerré sus ojos con temblorosa mano...
y, viendo su rostro velado por la muerte,
la última caricia de mi cariño humano,
con un beso postrero, deposité en su frente...*

*...en aquella frente, que había sido, y era,
noble y arrogante, aún en la vejez,
y ahora estaba inerte, ¡estaba inerte y fría!,
y en ella ya no había orgullo ni altivez.*

*¡Ya nada había de cuanto había sido!
¡ya nada era de todo lo que fue!:
insensible ante el dolor que a todos afligía,
ella sonreía con cándido placer.*

*Ella sonreía, mientras lloraban todos;
su risa era un gesto de burla ante la muerte,
que segó su vida, cual guadaña fría,
dejando vacía la estructura inerte.*

*Cerré sus ojos con temblorosa mano
y, viendo su rostro velado por la muerte...,
...me quedó el consuelo de morir temprano,
y le dije: ¡Pronto! ¡Muy pronto yo iré a verte!*

*Madrid, 12 de mayo de 1.968
(A la muerte de mi abuela Micaela)*

Amargura

*Tú fuiste el amor de mis amores.
Tú fuiste el cariño más sincero.
Tú fuiste lo más grande que tuve,
hasta que me diste el adiós postrero.*

*Sin ti, la vida en este mundo,
no tiene alicientes para mí.
Desde el día que te fuiste, la alegría
en mi alma ha dejado de existir.*

*No soy yo; ya soy otra, desde el día
que tus ojos me dejaron de mirar,
porque, aquélla que tú viste, ya no tiene
ojos limpios que la sepan contemplar.*

*¡Sólo en tus ojos me miré extasiada!
¡Sólo en tu pecho incliné la frente!
¡Sólo en tus brazos encontré caricias
del amor materno, que busqué en ti siempre!*

Madrid, 20 de mayo de 1.968

Recuerdos

*Mi alma se llena de melancolía,
al recordar los días de un pasado feliz.
¡Siente la nostalgia de aquellas alegrías
que sentí cuando vivías y estabas junto a mí!*

*Ahora añoro las tardes alegres del estío,
en las que tú y yo, juntas, solíamos pasear.
Cogida de mi brazo, andabas lentamente,
mostrando en tus andares la torpe ancianidad.*

*Andábamos despacio, mas tú te fatigabas.
Entonces, nos sentábamos un rato a descansar
y allí, bajo la sombra de aquella vieja higuera,
los hechos del pasado solíamos recordar...*

*¡Cuánto te gustaba hablarme de tu vida...!
y yo, ¡qué me extasiaba oyendo el historial!
¡Me pasaba las tardes en un sueño sumida:
un sueño del que ahora empiezo a despertar!*

Comillas (Santander), 20 de julio de 1.968

A la sombra del tilero

*A la sombra del tilero
me siento, al atardecer;
pero aquélla que más quiero
no me acompaña esta vez.*

*Vengo a recordar las tardes
que aquí con ella pasé.
Ahora recuerdo llorando
las coplas que le canté.*

*Ahora contemplo el pasado
cual flor que se deshojó,
llevándose la alegría,
que había en mi corazón...*

*... ¡y me sangra de dolor!,
cuando contemplo el tilero,
veo que, bajo su sombra,
no está la que yo más quiero.*

*Mientras escribo poemas
con los que lloro su muerte,
desprende la tila el viento
y el tilero se estremece.*

*A su lado está el peral
pajizo, viejo y sin peras,
que parece preguntar:
¿dónde se ha ido la abuela?*

*¿Dónde está ahora la hortelana,
que año tras año cortó
el fruto de entre estas ramas,
que el tiempo ingrato secó...?*

*... Y más allá del peral
pajizo hay dos higueras,
que parecen suspirar,
meciéndose, plañideras.*

*Barcarrota,
3 de septiembre de 1.968*

Recuerdos en silencio

*Todo es bello alrededor:
fresco, verde y armonioso;
y todo me trae recuerdos
del pasado venturoso.*

*El campo me habla de ayer:
de la pasada alegría;
y dan amargo placer
sus frases al alma mía.*

*¡Ay, qué dulce es el olvido!...
y ¡qué triste es recordarlo!
porque aquello que has querido,
no vuelve, cuando se va.*

*Tú que te fuiste de aquí,
tal vez descanses en paz,
pero yo vivo sufriendo
y no te puedo olvidar.*

*¡No puedo olvidarte, no!
...y, si lo intento, es en vano;
en la huerta hablan de ti
los cerezos y el manzano.*

*Hablan las flores y el viento,
el celindo y el rosal,
el agua, el firmamento,
¡y el ruiseñor al cantar!*

*Cuando paseo sola y triste
por las estrechas veredas,
bajo mis pies de los tuyos,
calientes, siento las huellas.*

*Huellas queridas, que dejan
marcado recto el camino;
por ellas guiaré mis pasos,
si puedo, tras el destino.*

*Barcarrota,
3 de septiembre de 1.968*

Mis amores

¿Dónde estás, amor de mis amores?...
¿Dónde estás, que te busco y no te encuentro?...
¿Estás en el aroma de las flores
o, quizás, en la paz sublime del silencio?...

Alzada por los brazos del ensueño,
detrás de tus amores mi alma vuela;
mas no sabe si eres flor entre las flores
o agua, en el arroyo, que riega las praderas.

Sólo, sabe que Tú eres el amor de mis amores:
amor, que place al alma sin encender pasión;
amor, el más hermoso de todos los amores;
que da la paz y el gozo, a un tiempo, al corazón.

Barcarrota, 13 de Septiembre de 1.968

Angustia

*Abuela, ¿dónde estás, que no contestas...
y mi llanto debe oírse allá en el cielo?
En vano, las lágrimas en mis ojos
hoy esperan que las seque tu pañuelo.*

*Quizás me verás en este valle
y me alumbres con tu luz de eternidad;
pero yo, en mi angustia sólo encuentro
sombras de vacío y soledad.*

*Tal vez tú, allí en las alturas,
no añores los amores de la tierra;
pero, al irte, con tu muerte, se abrió en mi alma
una herida de dolor, que no se cierra.*

Madrid, 30 de Octubre de 1.968

Hacia la muerte

*Caminando por la senda del recuerdo,
un momento el presente dejo atrás;
porque aquello, que ya es ido para siempre,
el alma se deleita en recordar.*

*Recuerda los momentos del pasado...
y... ¡la infancia que se aleja más y más,
bella época en el curso de esta vida,
que, en la cumbre, ahora empieza a declinar!*

*Una vida que se apaga lentamente
e, inconsciente, se me escapa sin sentir;
que, aunque luce juventud en el presente,
no la puedo sustraer al porvenir.*

*No puedo liberarla de esas garras
implacables que se acercan hacia mí
e, invisibles, me arrancan de la vida
y prometen que la muerte no es el fin.*

Madrid, 30 de Octubre de 1.968

El Rosario

*Viejo rosario¹ de cuentas de madera,
escueto y deslucido, sin valor ni encanto;
nadie te cogería del suelo si te vieran,
más yo, al contemplarte, me deshago en llanto.*

*Yo te llevo a todas partes, cual si fueras
amuleto, que rige mi conciencia:
y te llevaré conmigo hasta que muera
como te llevó tu dueña durante su existencia.*

*Viejo rosario, que entre mis manos tiembles,
parece que tus cuentas susurran la oración,
que día tras día rezaba tu dueña,
llevando hasta los labios la voz del corazón.*

*Trémulas mis manos te cogen y te estrechan,
te llevan a mis labios, te besan con fervor:
y en ti, viejo rosario de ennegrecidas cuentas,
encuentro las caricias de mi perdido amor.*

*En ti mi soledad encuentra compañía;
tu Cristo mutilado me viene a recordar
la escena dolorosa de muerte y agonía
y... ¡aquella en que a tu dueña llevaron a enterrar!*

Madrid, 8 de Diciembre de 1.968

(¹) Perteneció a mi abuela paterna.

Inspiración

*¡Ay, quién pudiera escuchar
el canto de un pajarillo,
una tormenta tronar
o balar un corderillo;*

*contemplar la tarde triste
del otoño agonizar,
mientras que se caen las hojas,
desprendidas del rosal...*

*y, extasiada en las delicias
sublimes de la creación,
exprimir en un cuarteto
cuánto siente el corazón;*

*evadirme de este mundo
al que rige la razón
y elevarme en la ternura
de la excelsa inspiración*

*a un mundo, donde las flores
son un preludio de amor;
y en el alma los amores
son flores de la ilusión!*

Madrid, 8 de Diciembre de 1.968

Del sueño a la realidad

*Entre los jardines de la fantasía
gozo las delicias de mi gran amor:
sonríen las rosas, susurran las fuentes,...
mas grita la gente y... ¡todo acabó!*

*Despierto del sueño y vuelvo a vivir
la triste experiencia de la realidad
y ya, en vez de amores, sonrisas y flores,
contemplo las "cosas" y... ¡veo su fealdad!*

*Contemplo la masa deforme y podrida,
que forman las almas en la sociedad:
y, viendo sus risas, de muecas fingidas,
siento que náuseas del mundo me dan.*

*¡Me aturde la gente! Me angustia vivir
entre esta ponzoña mundana y doliente,
que enturbia las fuentes, y sedienta está.*

*Sedienta de frases con brisas de amores,
sedienta de amores con brisas de paz:
hambrientas del polvo que aspiran las flores
y asqueadas del gozo que la carne da.*

Madrid, 6 de Febrero de 1.969

Recuerdos del lejano ayer

*Tanto, ¡tanto!, a ti te quise
que a nadie puedo querer;
mas, tanto daño me hiciste,
que hasta muerta te odiaré.*

*Hasta en la tumba sombría
oiré tus frases de amor;
y herirán con su falsía
a mi helado corazón.*

*Cuando sólo sean cenizas
los despojos de mi ser,
habrá una brisa en mis ojos,
diciendo cuánto te amé.*

*Cuanto te amé..., nadie sabe...
¡Nadie lo puede saber!
¡Ni yo misma lo he sabido
de tanto como te amé!*

*Fue tan grande mi locura
que, viendo, no pude ver
que, entre mieles, amarguras
tú me dabas a beber.*

*Tanto, ¡tanto!, a ti te quise
que ya no puedo querer;
mas si pudiera, tan sólo
a ti te podría querer.*

Madrid, 10 de Febrero de 1.969

Nostalgia

*Hace años, muchos años, que camino
y, en las horas de mi largo caminar,
he encontrado en la senda del destino
ese "algo", que no es nada, y se llama "soledad".*

*He corrido por el mundo la aventura,
que "él" supone, para un alma de mujer,
y, mirando muy de cerca su hermosura,
no es tan bello, como yo lo imaginé.*

*¡Cuánto lodo a lo largo del camino!
¡Cuánto insecto en las plantas del jardín!
¡Cuántas rosas, que no muestran sus espinas...
...y te hieren, cuando empiezas a vivir!*

*Es, en mitad de la jornada, cuando el alma siente,
en medio del bullicio, la eterna soledad
de no sentirse a solas, ¡acompañada siempre
de alguien que no sabes cómo ni quién será!*

Madrid, 13 de Abril de 1.969

Hablar contigo

*No sé quién eres ni dónde moras,
mas tu mensaje me trae silencio,
bello mensaje, que habla de amores
y dulcifica mis pensamientos.*

*Sé que eres "alguien", y estás conmigo:
sé que tus frases recita el viento;
sé que eres agua, risas y flores:
mas no sé quién eres, cuando te encuentro.*

*No sé si eres "aquel" que adoro:
no sé si adoro a quien me enamora;
más sé que eres "alguien", que llevo
dentro del alma a todas horas.*

*¡Siempre en el alma!... y yo me olvido
que eres el árbol de la existencia...,
en ese instante breve y perdido
vuelven las sombras a mi consciencia.*

Madrid, 23 de Abril de 1.969

Luchar y vencer

Señor,
de tu existencia me olvido
tanto, que a veces me digo
si Tú, Cristo, eres mi Dios.

En estas meditaciones
busco pruebas y razones
claras, que me digan: ¡no!

Ante ese no tan rotundo
se estremece el mal del mundo
de gozo con el dolor,
que mi alma experimenta
ante la intensa emoción
con que la sangre se agita
en mi frágil corazón.

...Y la encendida lujuria,
seductora y deliciosa,
halaga y mimas, cual diosa,
al cuerpo con su esplendor.

Así vivo, día tras día,
luchando con mi flaqueza,
y es tan animal la fuerza
sensual de la pasión,
que aplasta en mí la pureza,
la ternura y el amor,
con que mi alma te busca
para entregarse, Señor.

Señor, para entregarse a Ti,
como la esposa al amado,
pero aún no se ha entregado,
cuando palpitan en mí
los deseos alborotados,
clamando para existir.

De esta manera, Señor,
de tu existencia me olvido,
tanto que, a veces, me digo
si Tú, Cristo, eres mi Dios.

Con estas divagaciones
busco pruebas y razones
claras que me digan: ¡no!;
pero, ante ese no tan rotundo,
pierde su sentido el mundo
y en mi ser no hallo razón
para ser, si Tú no eres,
Cristo, mi redentor.

Barcarrota,
otoño de 1.970

Te esperaré

*Cuando la tarde agoniza, yo te espero,
y amanece, con la aurora, mi esperanza.
Aún sabiendo que este amor es un anhelo
imposible, que en la tierra no se alcanza.
Yo te amo, mi amor,... y te amo tanto,
que no puedo entregarme a otros amores,
si no son los que sueño en este reino,
donde Tú eres el sol, y yo, ¡las flores!*

*Por eso, mi amor, paciente espero
y, si no llegas "mañana", ¡siempre te esperaré!
Sé que hemos nacido el uno para el otro,
aunque nunca nos gocemos, el hombre y la mujer.
¡Nunca me encontrarás, aunque me busques!
¡Jamás vendrás a mí, aunque te espero!...,
porque este amor, mi amado, es un amor
que irá errante en la Tierra, hasta llegar al Cielo.*

Barcarrota, otoño de 1.970

Antes y después: Vivir es todo

*Quisiera caminar eternamente
por este mundo de Dios incomprendido
y cosechar los amores y sonrisas,
que en su faz se encuentran esparcidos.*

*Cultivar con el alma, cada día,
con deleite, el manjar de la existencia,
gustando plenamente la alegría
de encontrar en cada cosa tu presencia.*

*Digo Tú, sin saber quién eres;
sé que eres, y no sé quién soy.
Quizás sea sombra o, tal vez, queja,
que de Ti se aleja y hacia Ti voy.*

*Voy hacia Ti, amor de mis amores.
Tú eres en mí el todo incomprendido,
que me hiciste ser y me harás no ser,
para hacerme espiga en el haz contigo.*

*Después, en ese todo, que de la nada espero,
volveré a ser sin saber que he sido
una ráfaga de amor y de alegría
en este mundo de Dios incomprendido.*

*(En el tren)
Provincia de Burgos,
15 de marzo de 1.971*

La razón de la existencia

*La razón de las cosas investigo,
y veo que todas tienen una, para ser.
La razón de mi vida la he buscado,
y es la única que no logro comprender.*

*Mi alma es como una noche oscura,
donde nunca he conseguido penetrar:
si lo intento, me hace presa la locura
y no puedo, entre las sombras, razonar.*

*A veces, pienso que no soy nada
o, tan sólo la faz de una ilusión;
pero los miembros en mi cuerpo se rebelan
y la sangre hace obrar al corazón.*

*Entonces, me encuentro, y me pregunto:
¿Quién eres, alma mía, y dónde vas?...
...mas la noche de mi alma es tan negra
que ella pasa, sin saber por dónde va.*

Madrid, primavera de 1.971

La tierra mía

*No hay otro lugar como la tierra mía
para este corazón enamorado,
que, a todas partes donde voy, se encuentra,
como árbol, que adolece, trasplantado.*

*Tan intenso y profundo es su anhelo,
que del cielo parece haber nacido
no en este corazón que en hielo
la intemperie de la vida ha convertido.*

*Hoy, cuando en mi alma se acumulan,
en cenizas, los recuerdos del ayer,
sólo el tuyo, amada Extremadura,
no ha llegado con el tiempo a perecer.*

*En las noches del exilio, me refugio
tras las sombras de mi triste soledad,
y las alas peregrinas del ensueño
me llevan junto al fuego del hogar.*

*Caminando tras las huellas del destino,
los senderos de la patria recorrí
y, cansada, regresé por los caminos
donde antaño fui buscando el "por-venir".*

*Otra vez en ti recliné la frente
y posé los labios sobre un terrón
porque es de esta tierra, salvaje y fuerte,
de donde saca la alegría mi corazón.*

*Comillas (Santander),
agosto 1.971*

Anhelo de libertad

*Quisiera ir caminando siempre,
sin llegar jamás a parte alguna;
ir de un lado para otro,
llevando en la esperanza mi fortuna.*

*Vivir del amor enamorada,
sin que él nunca se cruce en mi camino;
quiero errar por la noche de los sueños
tras la ansiada libertad del peregrino.*

*Deseo ir libre por la faz del mundo,
con pasos ligeros, sin que dejen huellas;
por si en el cansancio y el pesar me hundo,
no poder atrás regresar por ellas.*

*Seguiré adelante, hasta caer rendida:
no importa cuándo ni en qué lugar,
siempre que acabe siendo mi vida
un dulce anhelo de libertad.*

Barcarrota, año 1.971

Hace frío

¡Hace frío!...

*Caen las hojas desprendidas por el viento.
Alma errante es el cuerpo en la ciudad.
cada cual, absorto en sus propios pensamientos,
cree absurdo lo que piensan los demás.*

¡Hace frío!...

*La piel se estremece y el corazón se encoge,
presionado por su misma soledad.
Él es como un eco del pasado,
que en recuerdo lo queremos transformar.*

¡Hace frío!...

*...Y yo no soy en mí sólo un recuerdo,
ni recuerdo, antes de ahora, lo que he sido;
pero vivo en este instante que se pasa
...y la vida me tortura los sentidos.*

¡Hace frío!...

*Caen las hojas desprendidas por el viento;
él las lleva sin saber adónde van...
...la gente pasa absorta en sus propios pensamientos
y olvidados de "sí mismos", en su absurdo caminar.*

Madrid, Noviembre de 1.971

Me digo...

*Me digo: ¡Pobre poeta...!,
que las cosas interpretas
a tu indulgente manera,
aún conociendo los daños,
que causan los desengaños,
y que todo, aunque no quieras,
después se torna en imagen
diferente a tus quimeras.*

*A tu idealizado sueño
te aferras, cual niño ingenuo
que aunque intuye la verdad,
pero le falta criterio
para poder razonar.*

*Así pasas por la vida;
¡sumida en el desaliento!,
mendigando sentimientos,
que, a veces, tan sólo son
la llave con que los otros
te abren el corazón.*

*¡Pobre poeta indulgente!,
que le sonríes a la gente
y, cuando te hacen llorar,
sólo tienes el refugio
de tu inmensa soledad.*

*¡Sólo eso: nada más!,
además de todo aquello,
con lo que puedes soñar
y creer que el mundo es bello,
que son buenos los demás
y que la culpa no es de ellos,
cuando ves al natural
la imagen, que tras los sueños,
ofrece la realidad.*

*Madrid,
20 de Diciembre de 1.971*

Por las heridas del tiempo

*Cae la tarde. Miro al cielo,
por el gozo de mirar,
y contemplo en él el duelo
del día que muriendo está.*

*Su agonía es lenta y dulce,
como intensa es mi amargura,
cuando medito el destino
cruel de las criaturas.*

*Pobres bestias liberadas
y esclavas del pensamiento,
la razón su instinto eleva
al grado de sufrimiento.*

*Animal puro y salvaje,
que, siendo, no puede ser,
porque vive en el recuerdo
entre mañana y ayer.*

*Mañana, ayer y hoy,
¿qué soy...? si no puedo ser
un animal en la sangre,
ni una diosa en el saber?*

*-¡Mujer! -me responde el alma.
-¡Hembra! -el instinto después.
Entre una y otro me engañan,
y soy..., lo que me hacen ser:*

*un pensamiento continuo,
perdido en la soledad;
suspiro, que en un instante
de mí se puede escapar...*

*Igual que pasa la tarde,
lo mismo que cesa el viento,
mi vida se va extinguendo
por las heridas del tiempo.*

*Barcarrota,
29 de enero de 1.972*

Libertad

*Anhelo loco, que gime,
esclavizado, en el alma,
y atraviesa las entrañas
como deseo indefinido,
que busca, dentro de sí,
la faz de lo incomprendido.*

*Torbellino irresistible,
que te lleva mundo adelante...
y vas, como estrella errante,
sin saber adónde vas...,
perdida entre "las sombras"
de un sueño: ¡la libertad!*

Barcarrota, 1 de Febrero de 1.972

¡Oh, mundo!

*Te miré con ojos limpios
y mirada soñolienta,
viendo todo en apariencia;
pero, en el fondo, sin ver
la realidad en sí misma
con su experiencia cruel.*

*¡Vi los campos y las flores,
ríos con aguas transparentes!...;
mas mi conciencia inocente
no descubrió la fealdad
que, tras fingida belleza,
oculta la humanidad.*

*Miré el rostro de los niños,
¡y los ojos de las fieras!
y quizás en ellos viera
un destello de aflicción;
pero no vi la injusticia,
la miseria y el dolor
con que el humano esclaviza
y degrada la creación*

*¡Oh, mundo, cuánta mentira!
¡Cuánto engaño hay en ti!
Tantas entrañas podridas,
y, en medio, cuánto infeliz
los errores de otras vidas
soportan dentro de sí.*

*Hoy he visto, al fin, el daño,
que hace tu negro agujón,
y, entre mis sueños de antaño,
se abre paso la razón,
y me muestra cuán ingenua
y falsa era mi ilusión.*

*Ahora, al comprender, me duele
el dolor de mis hermanos,
tanto que tiendo la mano
y pido por compasión
la mitad de las miserias
que afligen su corazón.*

*Quiero ¡tenerlas!, ¡tocarlas!,
¡cubrir las todas de amor!
y ver, a través de ellas,
¡¡¡con otros ojos, a Dios!!!*

Barcarrota, 4 de abril de 1.972

Adolescente

*Cuando te sientas muy sola
y abandonada en el mundo,
mírate lo más profundo
que puedas al corazón,
y en ese lugar oculto,
por donde pasa la vida,
verás que no estás perdida,
porque la vida es un don,
que, cuando el alma lo advierte,
ya no le teme a la muerte,
ni le busca otra razón
a la vida, que no sea
la que en sí tiene:
¡el amor!*

Madrid, 17 de abril de 1.972

¿Mañana...?

*¿Mañana...? ¡Aquí no existe!
sólo la vida y la muerte
y, en medio de ellas, el ser:
existiendo, porque siente;
y sintiendo, porque es.
¡Es!... y ¿qué es, Dios mío?
si vive en mí, sin saber
dónde ha empezado la vida
y cuando termina en él.*

*Noche sin fin es mañana:
densas tinieblas, ayer;
y entre dos puertas: la vida,
aún siendo, ¿qué puede ser?
La vida es... ¡eso!: ¡la vida!
¡...siempre vendrá a florecer
en un tiempo y una forma,
que se deshoja después!*

*Mientras más pienso, más lejos,
pensando, me voy de mí.
Tan lejos, que, a veces, pierdo
la sensación de existir.
Pero, a pesar de las brumas
intensas, en mi consciencia
brilla siempre la existencia
de un futuro por venir,
donde vivirá la vida,
cuando ya no exista en mí.*

Palma de Mallorca, 16 de febrero de 1.973

Di mi vida

*Di mi vida, no sé a quién,
porque la he dado a pedazos,
y ahora, cansada de dar,
busco un refugio en tus brazos,
que alivie mi soledad.*

*Fue mi vida toda un sueño
y ahora de él he despertado,
al sentir necesidad
de "aquello" que le había dado
de mí misma a los demás.*

*...Pero los demás no existen,
cuando pides. Cuando das,
sus vidas son en la tuya
dolorosa realidad.*

*Mi vida, ¡toda la he dado!:
nada me queda por dar,
ni aquello que más amaba
del mundo: ¡la libertad!*

*Palma de Mallorca.
8 de abril de 1.973*

En silencio

*Ya no tengo palabras ni caricias,
que te sepan decir cuánto te quiero.
Es tan tierno y profundo mi cariño
que, si se puede expresar, será en el cielo.*

*Allí, junto a la luz de las estrellas,
él será una llama permanente,
que alumbrará a generaciones venideras
cuando se miren a los ojos, frente a frente.*

*Este amor es un río transparente,
que desliza su corriente sin cesar;
cuando acaben los cauces de la vida,
cruzaremos él, tú y yo la eternidad.*

*Mientras tanto, en los senderos del camino
hay espinas, tempestad, desolación...
sentimientos sin amores, y mezquinos,
que florecen y ensombrecen nuestro amor.*

*...Pero él en el alma permanece,
porque el alma es tan grandiosa, cuando quiere,
que deja de existir en lo que existe,
para existir tan sólo en lo que quiere.*

*Palma de Mallorca,
22 de junio de 1.973*

De comentarios

*La vida es toda mi dicha
y la razón de mi ser;
mientras viva, he de vivirla
con libertad y "a placer".*

*Rompo la tela de araña,
que teje la sociedad
y, si su tacto me daña,
regreso a mi soledad.*

*Voy sola por la vida,
peregrina, año tras año,
sin mirar al que se inclina
ni temer al que hace daño.*

*"Uno" y "otro" son cenizas,
y mi alma un fuego es,
que, cuando ama, acaricia,
y abrasa a quien sopla en él.*

*Barcarrota,
septiembre de 1.973*

Declinando

*Veo la vida...:
la siento vivir y morir
dentro de mí, a cada instante;
se entristece mi semblante
y, aunque intento sonreír,
es superior a mí misma
la nostalgia, que hay en mí.*

*Veo la vida...
y donde antaño había rosas,
ilusiones y esperanzas
ahora sólo veo añoranzas...
o la escueta realidad,
que despierta en el poeta
sus sueños de libertad.*

*¡Veo la vida!
¡Ya sin sueños y sin flores,
sin amores ni esperanzas!
Son sepulcros de añoranzas
los recuerdos del ayer;
y mañana, una promesa
incierta para mi ser.*

Cuenca, mayo de 1.974

En lo profundo del alma

*Busco la paz y el camino,
que a ella me lleve, sin llanto,
y camino mientras tanto
a trochas y por senderos,
que llevan a todas partes
del mundo, menos al cielo.*

*Sigo adelante y camino,
no sé hacia dónde ni cuándo
he de llegar a un lugar,
donde pasada la noche
despierte la humanidad.*

*Voy a ciegas, mientras llega
la aurora de mi esperanza
y, si la muerte me alcanza
a mitad de la jornada,
me sentiré liberada
de estos pies y de estos brazos,
que, ¡ya cansados de dar!,
sueñan caminos y, en sueños,
abrazan la eternidad.*

Cuenca, 19 de mayo de 1.974

Distancia

*Me duele el alma de pensar:
de buscar en lo profundo
las claves del pensamiento.*

*Me angustia vivir sin encontrar
la razón por la que existo
y la que siento.*

*Estoy aquí, en el espacio y en la forma,
que, en mi misma forma de ser, se ha originado
sin saber si soy esencia en la mente del futuro
o sombra que proyecta la noche del pasado.*

*¡Sólo sé que existo!, y estoy entre los "otros"
¡sufriendo sus dolores!, ¡la misma humanidad!;
y, en cambio, está mi alma de todos tan distante
que, antes que le alcancen, ¡será la eternidad!*

Cuenca, mayo de 1.974

En la inmensidad sin tiempo

*En el caos del universo
vibra mi pobre existencia;
en vano busco la esencia
sustancial, donde se anima
y toma forma y consciencia
de la existencia divina.*

*Busco la clave mágica
e irracional de las cosas,
no porque quiera ser diosa
o me asalte la locura...,
es la cruel amargura
de este ser y no ser cierto
quién me lleva más allá:
a la inmensidad sin tiempo.*

*Más allá de todo lo finito,
más acá de todo lo creado,
donde el verbo se conjuga
y no hay conflicto
de presente, futuro, ni pasado.*

*Palma de Mallorca,
25 de Agosto de 1.974*

Otoño

*Otra vez la nostalgia de las hojas secas,
otra vez vivir y ver morir la vida,
otra vez oír el llanto del poeta
que canta sus dolores a la ilusión perdida.*

*No sé si son mil años los años de mi vida,
no sé si son mil vidas las que viví en un año.
De nada estoy segura, excepto de esta herida
que abrieron en mi vida los días: los desengaños...*

*Mi alma es un otoño de hojas amarillas,
mi cuerpo es una noche sin astros y sin luz,
y yo entre sus sombras soy la pesadilla
que sueña esa otra orilla que aún no puede ser.*

*...aquella de los lirios dorados, transparentes,
allí donde no hay noches lúgubres ni placer,
allí donde la vida se abraza con la muerte
y vive eternamente, sin antes ni después.*

*Palma de Mallorca,
20 de Noviembre de 1.974*

Sombras de luz

*Te busco, Creador del infinito,
te siento palpar en mis entrañas.
¡Te amo, Dios mío! ¡Te necesito!
...y la duda, sin piedad, me azota el alma.*

*Voy en mí, y vago entre la gente
llena de ausencia y de vacío...
Todo mi ser lo daría por verte,
pero no comprendo tu verdad, Dios mío.*

*En delirios, por las noches, me deslizo
hasta el fondo tenebroso de la mente.
Allí, sin lógica ni razón, te busco;
pero temo, y me detengo en el umbral del inconsciente.*

*Porque no sé a quién llamar ni por qué nombre:
llamarte, Señor, cuando te llamo;
no puedo trascender ese misterio
con que el surco de mi vida abrió tu mano.*

*Sólo sé, Dios mío, que yo soy la espiga
y Tú eres la tierra, que me da sustento;
por eso mi vida en Ti se desgrana
y te busco en el fondo de mis pensamientos.*

*Palma de Mallorca,
25 de enero de 1.975*

Mi última poesía

*Una mañana, al despertar,
tal vez no duerma ni despierte.
Mi último poema allí estará,
sin frases ni nostalgia, tras la muerte.*

*Allá estará siempre amaneciendo,
cuando aquí en mi ser haya anochecido.
Verán mis ojos cuanto estaban viendo
y, a la luz del sol, no habían comprendido.*

*¡Hay tantas estrellas en el firmamento!
¡...y en las noches negras no encuentro un lucero!
Entonces me abrazo con fuerza a la tierra
y espero a la aurora entre mis desvelos.*

*Una mañana yo sé que la aurora
vendrá... y mis ojos no irán a su encuentro.
¿Qué importa la idea?, ¿qué vale el futuro?,
si ahora en mi alma existo, ¡y lo siento!*

*Palma de Mallorca,
12 de abril de 1.975*

La patria de mis amores

*Donde mis ojos se abrieron,
quiero que duerma mi alma,
cuando ya de las entrañas
se me haya desprendido
y regrese por las sombras
a la noche del olvido.
Allí donde vi crecer
la tierna, flor de mi vida,
quiero acabar la partida
difícil de este ajedrez,
donde el tiempo es adversario
y al final hay que perder.
Al final... ¿Y qué se pierde,
cuando todo, poco a poco, se ha persido?...
Lo primero:
una lágrima en los ojos al nacer,
y después... son tantas cosas
que después...,
en el último momento,
en un suspiro, si me caben, las diré.
Entre lágrima y suspiro
hay un "todo" en nuestra "nada",
que aún sabiendo que se acaba,
lo queremos retener
¡con soberbia!, ¡por la espada!
¡injusticias! ¿para qué?
No quiero nada en la tierra
más que mi nada y mi sueño.
Para dormir el eterno,
quiero un buen lecho de paz,
y ese tan sólo, alma mía,
donde te hallé le hallarás.*

Palma de Mallorca, 21 de junio de 1.975

Mi duda está en la razón

*No quiero creer ni ahondar
en los recuerdos dormidos;
me prometí ¡hace ya años!
no sufrir más desengaños.*

*...Y ahora no quiero creer,
pero tu verdad existe
en mí misma ¿Qué he de hacer?
Puedo huir al infinito,
y sepultarla en mis sueños,
mas no sabré si tu empeño
fue la emoción de un instante
o es una herida constante,
la que te lleva a buscar,
por los caminos del alma,
mis huellas de soledad.*

*Déjame huir al vacío,
donde están mis ilusiones;
en tu pecho halla razones,
si le abate el sufrimiento.*

*Curará, pasado el tiempo,
mientras el mío sufrirá,
porque creo y me resisto
a creer en tu verdad.*

*Barcarrota,
23 de febrero 1.976*

En los surcos de mi vida

*En los surcos de mi vida
entierro los sentimientos,
porque espero que habrá tiempos
en que puedan florecer
la armonía y pensamientos
que se ocultan en mi ser.*

*Vivo con la alegría
de la energía que no muere,
sólo se transforma, y adhiere
en formas a la existencia,
mientras, entre vida y muerte,
siempre es la eterna apariencia.*

*Veo el futuro pasar
por los espacios del tiempo
y, aunque aquí vivo el momento
de la experiencia presente,
¡sólo ceniza... y recuerdos!
llevo conmigo en la mente.*

*En los surcos de mi vida
¡también crecen sufrimientos!...;
mas espero que haya un tiempo,
porque mueren sin rencores,
que, al final, florezcan dentro
de mi alma ¡sólo amores!*

Barcarrota, 24 de Febrero de 1976

Días de juventud

*Mi alma está impregnada de su alma,
y todo cuando miro es primavera;
tengo miedo que las flores se marchiten
y sea otoño otra vez en mis praderas.*

*He perdido la razón y el equilibrio,
he saltado las murallas de mi ser:
soy un río rebosante en mi delirio,
y no quiero más que jamar sin comprender!*

*Sé que esta dicha exhuberante es sólo un sueño
y, tras ella, volverá la realidad:
los pasos mesurados, la nostalgia...,
el vacío de la humana soledad.*

Barcarrota, abril de 1976

Espero

*¡Te espero...!
aunque sé que no vendrás;
pero es grande mi esperanza,
y el poeta sabe amar,
bien y más, lo que no alcanza*

*Por eso, te esperaré;
no importa dónde... , hasta cuándo;
te irás para no volver
y yo seguiré esperando.*

*Te filtraste en mis sueños
con tu escueta identidad
y ahora sueño cuando vivo,
pensando si volverás.*

*¿Volverás, cuando te has ido?
¿Te irás, cuando me acompañas?
son pensamientos continuos
que pienso, aunque me dañan.*

*Hoy siento que no vendrás,
y yo... ¿cómo iré a buscarte?,
sabiendo que me haces mal
y anhelo sólo encontrarte.*

*Iré donde estés. Por verte,
ni advierte el alma su orgullo,
aunque sé que he de perderte
como abril a sus capullos.*

Higuera de Vargas, 15 de Abril de 1.976

*Estoy hecha para Ti, Señor,
y en cualquier lugar
el alma se me desprende
y vuela donde Tú estás.*

*Siento vibrar tu existencia
en lo profundo de mí;
y no hay dicha ni apetencia
que me separen de ti.*

*¡Tú me hiciste para amar!
y mi amor sólo son flores,
que ni maduran ni crecen,
si no están en tus amores.*

*Domingo de Resurrección
Fuengirola (Málaga), Abril de 1.976*

A mi delirio

*Sin ti me encuentro perdida:
me aflige la realidad.
Ahora que no estás, comprendo
qué inmensa es mi soledad.*

*Estoy aquí, junto al mar,
donde estuve ayer contigo;
pero todo es diferente,
porque tus ojos se han ido.*

*Hoy, los míos, miran el sol;
mas sin ti la luz no brilla,
y ellos se van a llorar
tu ausencia, junto a la orilla.*

*Sotogrande (Cádiz),
20 de junio de 1.976*

Súplica

*Espérame otra vez, cuando me vaya,
y no dudes jamás de mi regreso;
mi corazón tiene un nido allí en tu alma,
y, aunque vuele, siempre está en el tuyo preso.*

*No dudes otra vez, aunque me vaya,
y sígueme los pasos, si no vuelvo;
sin ti me perdería entre la niebla
de ilusiones y palabras que no entiendo.*

*Búscame por todo el mundo, si me pierdo
y, aunque tu alma se desgarre de dolor,
llega hasta mi tumba, si estoy muerta,
y hallarás en las cenizas nuestro amor.*

*Sotogrande (Cádiz),
21 de junio de 1.976*

Momento

*Siento el gozo de creer
y esperar en Ti, Señor.
En esta desolación
de humanidad estoy perdida.
A ciegas voy por la vida:
desconfío de mis hermanos
y, aunque le ofrezco la mano
al lisiado y al caído,
cuando desfallezco, encuentro
en quien amé sólo olvido.*

*Tengo cansancio y fatigas,
tanto que añoro la muerte:
dudo si en ella he de verte,
dudo del mundo y de mí;
pero no he dudado nunca,
Dios mío,
¡nunca he dudado de Ti!*

*Barcarrota,
6 de agosto de 1.976*

Poetas

*¡Poetas...! Somos el barro
de nuestra propia ilusión
"Algo" nos falta o nos sobra:
¿es nuestro mundo creador?*

*Tal vez nos mata los sueños
la realidad impostora:
mas, cuando alumbra la aurora
y abra sus puertas el cielo,
¿quién nos dirá, como ahora,
que es irreal nuestro anhelo...?
¿Somos locos los poetas...?
¿Tarados o inteligentes...?*

*Somos, sin ser todo aquello
con que nos marca la gente:
somos el agua, y el viento,
sueños de espigas y flores...
somos... fragmentos de tiempo,
¡perdidos de sus amores!:
¡Amores...! ¡...Flores! ¡...Y viento!
¡Cielo...! ¡Tierra...! ¡...y soledad!*

*Las piedras todas no han muerto,
busca en sus huellas y verás...
Es el poeta una sombra
que vive en la eternidad.*

Barcarrota, 8 de agosto de 1.976

Días presentes

*¡Se vende el hombre!,
él, que es el rey en la tierra,
no ve el milagro que encierra
la luz bajo las estrellas,
y esparce semilla en ella,
sin ciencias de labrador,
haciendo que sean abrojos
los frutos de la creación.*

*¡Se muere el hombre, ya muerto!
Sólo la piel y los huesos
mueren con él, al morir;
lo demás... fenece dentro
del alma, ¡sin existir!*

*Veo la tierra enrojecida
y el infinito, en tinieblas.
Temo el dolor de la guerra,
la victoria del terror
y... ¡la impotencia del cielo
para crear más amor!*

*Benavente (Zamora)
12 de Agosto de 1.976*

Fugaz

*Vuelven al alma los días
tediosos, fríos y austeros.
Otra vez vagan mis pasos,
cansados, por los senderos.*

*En ellos busco el olvido,
viviendo en la soledad;
pero se viene conmigo
la sombra de tu amistad.*

*La vida me la ha robado,
con ella, los días mejores;
ya no hay en la tierra flores
ni juventud en mi cuerpo.*

*¡Mis dichas todas han muerto!,
dentro las sentí morir..
...aquel día..., en el momento
que me alejaba de ti.*

*Benavente (Zamora)
12 de agosto de 1.976*

Es...

*...Profundo, como el misterio;
...sagrado, como la vida.
¡Siento!...y estoy perdida
en sombras del inconsciente.
En vano esfuerzo la mente
tras la razón y el olvido...*

*Mi voluntad se ha rendido
ante la fuerza creadora,
que intensifica en mi alma
tu recuerdo, a todas horas.*

*Esta locura o delirio
me martiriza la frente.
Vago sin calma y consciente
de esta ferviente emoción,
que en la sangre no se siente
pero quema el corazón.*

*Higuera de Vargas,
15 de Septiembre de 1.976*

Desde ahora

¡Tengo prisa!... ¡Sé que es tarde!

*Ya, en cualquier momento,
puede sonar la campanada
que me llame de mi misma...
hasta el olvido;*

*y no quiero que las ideas,
el dolor y el amor
que hubo en mí,
mueran conmigo.*

¡Sé que es tarde!...

*Algunas veces ya presiento la otra orilla
y hasta ella me dan ganas de llegar,
pero estoy en deuda con el tiempo
que he perdido,
y a este tiempo, tal vez breve,
que me queda,
voy a darle y a robarle mi verdad.*

¿Mi verdad...? ¡la he perdido!

*la vida y la gente la ha matado
poco a poco.*

*Yo me creía fuerte y segura,
capaz de luchar y de querer;
pero la maldad y la mentira taladraron
las arterias más sublimes de mi ser.*

*Desde entonces mi corazón se hizo mi mundo
y me propuse no salir nunca más de él;
pero muerden las palabras de los hombres,
cuando hablan de justicia, paz y bien.*

Madrid, 9 de Enero de 1.977

Palabras

*¡Palabras! ¡Cuántas palabras!
de reyes, papas y obispos,...
ministros, presidentes, literatos...
¡cuántas frases de arrebatos
que de olvido llena el tiempo!...*

*Mientras que grana la espiga,
calla su angustia la hormiga,
y en su abnegado silencio
son un rumor de promesas
las tempestades y el viento.*

*¡Palabras! ¡Sólo palabras!
No importa que sean dispares
ni las desmientan los hechos,
son ecos sin realidades
para llenar un momento.*

*Pero... ¡hay momentos vacíos!
Y el alma, como la hormiga,
calla su angustia
mientras que grana la espiga
y se desgrana la vida,
paso a paso, día a día.*

*¡Queda tan lejos ayer...!
¡Y tan confuso mañana!...
que a veces no quedan ganas
ni fuerzas para vivir...*

*Pero continúa la vida,
y en el silencio fecundo
de sus entrañas creadoras
no oyes transcurrir las horas
precipitadas del mundo.*

*Oyes tu sentir profundo
y por la estrecha abertura,
desde el pequeño hormiguero,
ves la ignorancia del hombre
en su saber altanero.*

Madrid, 9 de enero de 1.977

Hombres y...

*¡Los hombres! ¡¡¡Hubo hombres!!!
Tal vez, en los confines de la tierra,
aún subsista en algún ser la integridad.*

*Yo camino en silencio por las sombras
de mis sueños
y veo el mundo destrozado
en las garras sanguinarias e implacables
del chacal...*

*¡Pero siguen resonando las palabras!
y susurra el "falso bien" sus oraciones:
en los labios de los hombres hay promesas,
y vomitan muerte y fuego los cañones.*

*Desde oriente hasta occidente, ¡la palabra!
unas manos que se estrechan, ¡falso amor!
son las mismas que se crispan y ejecutan
la tragedia infernal en la creación.*

*...Y ¡sigue el dolor!: viven los hombres
por las manos del hombre flagelados.
El odio de Caín crece en la tierra
y en el mundo ya no hay gloria ni pecado.
¡Sigue el dolor...! y la existencia
se debate en cada ser, sin oponente;
muertas las promesas del pasado.
un vacío infinito es el presente.
¡Un vacío de dolor, sin esperanzas!
y en la noche roja y negra del terror
el amor de los amores ya no alcanza
al abismo sin piedad del corazón.*

Madrid, 4 de Mayo de 1.977

Vuelvo a Dios

*Aquí estoy otra vez para cantarte
con el alma de regreso. La perdí
cuando al mundo me lancé tras las ideas,
y ni al mundo ni a ti, Dios, os comprendí.
¡Es absurdo vivir! Es tortuoso pensar y pensar...
¡Mírame, Dios! Si en la idea de este siglo ya estás muerto,
¿quién me llena de ternura el corazón?*

*¡Ya estás muerto! Y es que el mundo te ha matado.
¡Somos libres! ¿Qué alegría de existir!
Pero, ¿dónde, Creador del infinito,
sin la idea de tu amor, podemos ir?
Que se pudran las iglesias con sus credos,
que devoren sus mentiras: ¡no hay pecado!
Pero Tú, Señor, de lo absoluto,
llévame hasta la luz de lo increado.*

*Mientras tanto, Señor, ¿qué nos espera?
Si tu muerte se celebra a coreajadas
y la Rosa de los Vientos es una estrella
por la ciencia de los hombres olvidada...
Yo estoy aquí para cantarte,
y aunque sé que el mundo es sordo, ¿cantaré!
porque voy sin retorno hacia la muerte,
y después de la muerte, ¿adónde iré?*

*Es absurdo pensar: absurdo y triste...
Me estremecen las nociones de la nada,
y si todo acaba ahí, en ese abismo,
¿para qué, Dios cruel, fui yo creada?*

*No le temo a las noches del infierno,
ni a los días de la tierra sin placer.
Me da miedo ver morir todos mis sueños,
porque en ellos vi tu reino y te adoré.*

*Te adoré con delirio de poeta:
con el alma, inocente te adoré.*

*¿Estabas en las flores y te amaba
o en las flores, para amarte, te creé?*

Barcarrota, 14 de Febrero de 1979

Lunes Santo

*¡Llueve!... grito por dentro...
y medito...
es un dolor infinito
el que me mata, y no encuentro
dolor que me duela...
¡Pienso!...
y ésta es mi angustia y mi mal:
ir por caminos sin huellas
en busca de una verdad:
una verdad imposible,
donde yo ya no sea un sueño
ni mi vida sea un empeño
torturado en comprender
este dolor que en la forma
la existencia inflige al ser.*

Barcarrota, 9 de Abril de 1.979

A mis paisanos en Feria

*Yo quería deciros "algo",
pero hermoso y verdadero,
por ejemplo: ¡Que os quiero!
y que a todos por igual
os reparto mi tesoro
de cariño y amistad.
Ya sé que sois diferentes
a pesar de ser hermanos,
por eso nos criticamos
y a veces sin meditar
pintamos con nuestra lengua
la vida de los demás.
¡Yo no apruebo!, mas comprendo,
porque tengo pies y brazos,
que no todos son abrazos
ni sonrisa angelical;
pues a veces hay pinchazos
que se deben y se dan.
Esto suele ser frecuente,
porque así somos la gente;
unos menos y otros más
todos clavamos el diente,
con sigilo, por detrás.
Somos así, no hay remedio,
pero existen ciertos medios
indulgentes y sencillos
para ver en los errores*

*travesuras de chiquillos.
Travesuras inocentes
que se borran con la muerte
y en la vida siempre son
la polilla que nos muerde
y corrompe el corazón.
Todo se acaba en la muerte,
nada nos queda, paisanos;
así que daros la mano
y después mirar de frente,
porque el rencor es un polen
que nos atrofia la mente.*

*Yo quería deciros "algo"
bello, sincero y leal:
además de "que os quiero"
os quería decir: "pensad"...
La vida pronto se pasa,
un día cualquiera se va,
aunque nos queden manojos
de rosas sin cultivar.*

Barcarrota, agosto de 1.979

Tiempos de la ciudad

*¡Fragor de sangre!... y la muerte,
errante, va entre el bullicio.
No hay retorno. Un precipicio
puede haber y, a cada paso,
sientes nostalgia, fracaso,...
deseo ¡de nada!, ¡¡¡de cielo!!!;
asco de andar por el suelo,
donde las bestias caminan
y a cada trecho, entre el polvo,
el hombre muere o se inclina.*

*¡Fragor de sangre!... y el odio
oprime al mundo en sus brazos;
llega furtivo el balazo,
viene de espalda o de frente;
surge el terror: ¡es la muerte!
¿Quién la trajo...? y ¿dónde irá
aquel que le niega al hombre
la vida y su libertad...?*

*Madrid,
29 de Octubre de 1.979*

Me duele

*La luz se condensa en las esferas
o en la existencia de un lugar ignoto,
donde, después de los tiempos,
vuelva a ser la ciencia y el bien en nosotros.*

*Entonces crecerán las rosas sin espinas,
y los seres vivirán sin sufrimientos,
amarán sus almas y cuidarán la tierra
desde la consciencia de los sentimientos.*

*Será la palabra como fue al principio,
porque ni en la muerte dejará de ser;
pero, en este exilio del "presente", grito:
¡Oh, Dios, si eres, borra lo que ves!*

*La sangre inocente anega la tierra;
los hombres se matan con fiero placer;
los días del mundo se cubren de sombras
y el "odio" es un reino que lleva a no ser.*

*Me duele, Dios mío, la carne y los huesos,
porque hay hombres presos y manos que hieren
con falsa justicia o matan, crueles.*

*Me duele, Dios mío: ¡el alma me duele!
y sé que de pena me muero por dentro,
porque yo amo a los seres y a todas las cosas,
que aquí se destruyen bajo el firmamento.*

Barcarrota, 20 de Enero de 1.980

Revelación

*¡Oh, Jesús!, he penetrado
y soy el germen podrido
bajo tu nombre sagrado.
He muerto ya y he vivido
el esplendor en la espiga:
soy tierra, soy sangre: vida.*

*Soy la muerte transformada en elixir,
y el ensueño es el edén,
donde duermo la eternidad;
y, al regreso,
soy la sombra en unos huesos,
que la retienen y oscila
en el crisol donde, inmerso,
yace el amor sublimado,
y es la aureola y el tiempo
en dolor transfigurado.*

*Yo soy el germen podrido,
desintegrado e inerte,
que penetró hasta "las sombras",
la inmensidad y la muerte.*

*¡Oh, Jesús!, he penetrado...
Soy el germen y el proceso,
donde aprendí a fenecer:
y ahora, sobre mi carne y mis huesos,
¡ya veo lirios crecer!*

Barcarrota, febrero de 1.980

De lo visible invisible

*Es mañana. Estoy dormida
en el Olimpo de los dioses.
Soy reflujó de sus sueños
y tránsito los infiernos
de la tierra.
Soy eterna.
Desde el cuerpo que se mata
hasta el alma que se inflama,
soy la llama.*

*...Y si el mundo sale ardiendo,
y se esfuma cuanto he visto,
yo persisto,
porque fui hasta el precipicio
donde acaban las esferas
y volví trayendo el juicio
impregnado de quimeras...*

*Y aunque sé que no es saber
todo aquello que se dice,
menos sabe el que maldice,
el que claudica, el que hiere,...
y el que adora falsamente
un "ideal" y a él se adhiere.*

*Hay que ser mañana y siempre,
estar viva y estar muerta
para poder penetrar,
ver y estar tras esa puerta.*

Madrid, 26 de Octubre de 1.980

Por los amores del mundo

*Yo quiero gritar. Ser el estruendo
que os saque del error y la apatía
con que vivís la vida en el tiempo,
con que matáis las horas del día...*

*Aquí estoy sola, comprimida
en las cuatro paredes de mi cuerpo,
deseo proscribir vuestras crueldades
pero ellas me desplazan río adentro.
Con el fuego del alma entre las manos
yo os llamo: ¡hermano!, ¡hermanos!!
Pero en vano. Sigue el amor en silencio.
Crecen el odio y la muerte,
porque hay demasiada cobardía
para enfrentarse a la vida dignamente.*

*Así muere el hombre cada día, en nombre
de la patria y la justicia, asesinado:
o en las entrañas de la madre,
donde el feto
sin odio y sin amor es arrancado.*

*Yo quiero gritar y decir: ¡¡Basta!!
Pero no basta un corazón iluminado.
Son lúgubres las cloacas de la tierra,
y es etérea la verdad del iniciado...
No basta la protesta ni el lamento
si no crea la palabra nuevos soles,
que iluminen la razón y el sentimiento
en el tiempo sin dolor de los amores.*

*Los amores del artista y del poeta
que remanan como el agua, impersonal,
y en el cauce de sus ríos, que son... sueños,
crean la tierra del amor universal.*

Madrid, domingo 4 de Enero de 1.981

Yo puedo...

*¡Puedo aspirar a otras cosas!
Además de esta mujer,
que se esfuerza y se humilla
cada día en el trabajo,
hay raíces más profundas en mi ser,
que crecen como el roble,
erguidas y robustas, desde abajo:
pero no puedo ascender y enriquecerme
en la escala de valores,
que en el mundo han creado las personas.*

*Una parte de mi ser es transparente
y el poeta vive en ella, y me traiciona.
Yo sueño con deseos de los humanos,
y me oprime esa tenaza: ¡la ambición!
pero pongo todo el mundo entre mis manos
y, al final, me pesa más el corazón.*

Madrid, Enero de 1981

Nota clave

*¡Perfección! ¡Perfección!: Nota divina,
que animas el compás de mi regazo.
¡Creas! ¡Moldeas! ¡Te inclinas!
con tu anhelo inmortal entre mis brazos.*

*¡Perfección! ¡Perfección!: Ritmo del alma,
que generas "la luz" en las esferas;
cantas, ríes, lloras y hablas,
con sublime expresión, en primavera.*

*¡Perfección! ¡Perfección!: Nota infinita,
que transitas en la eterna sinfonía,
¿en qué escala del amor te precipitas
que la Tierra con el Cielo se mantiene en armonía?...*

Madrid, 30 de marzo de 1.981

En esta hora

*¿Qué puedo decir, si las palabras
son ecos, que se van al infinito
y el concepto de amor y generosidad
en los tiempos del "progreso", está proscrito?...
¡Es inútil predicar sin el ejemplo!
¡Es inútil lamentarse y acusar!
Todos somos testigos responsables
de este "caos" que se acerca más y más.
Mi sonrisa se transforma en carcajada,
cuando oigo tantas veces: ¡¡libertad!!*

*Como lunas se iluminan vuestras frentes,
con reflejos: pero sois oscuridad.
En el mundo de los sueños tengo un reino,
donde cuido mi consciencia original
y allí, a solas, me refugio en el olvido
de que existe una doliente humanidad.*

*Pero es tan horroroso el alarido
con que llora el ser humano la tragedia,
que el consuelo de mis sueños se ha perdido
frente al negro nubarrón de sus miserias.*

*Con cristales de armonía, en mi silencio.
oigo fuera la furiosa tempestad
y, aunque finja desamor, mis sentimientos
los devora, en su aflicción, la humanidad.*

Madrid, 23 de Agosto de 1.981

¿Qué diré para mi pueblo?

*Aquí en mi corazón no encuentran eco
las "arengas gloriosas" -patrioteras-.
Amo la armonía universal y no distingo
entre razas, colores ni banderas.*

*Mi ideal es una patria sin fronteras,
coronada de justicia, con amor,
donde el suelo no se manche más de sangre,
donde el hombre sea del hombre redentor.*

*Lo demás son sapiencias de festines,
insolencias de letrados instruidos.
El pueblo, la nación, la patria misma,
son el circo y el león enfurecido.*

*Aprendamos a crecer como los árboles,
con las ramas extendidas hacia el cielo;
así llegaremos, como Ulises,
a la patria y a los amores verdaderos.*

*Lo demás...- ¡no hay vencidos ni victorias!-
son mareas de la historia, nada más,
que se increpan como olas en un tiempo
y en el otro se diluyen en el mar.*

*Por eso, ¿qué diré para mi pueblo,
si mi pueblo son los pueblos de la tierra?...
- Hermanos, vuestros hijos son mis hijos,
y soy madre de la paz, ¡no de la guerra!*

Madrid, 23 de Agosto de 1.981

Tarde que muere

*Tarde, que mueres: ¡ya es tarde!;
pasas, te alejas... te vas,
¡como otras tardes hicieron,
con rumbo a la eternidad!*

*Yo, que ya muero por dentro,
sueño morir de tu muerte,
acariciándome el viento,
el sol y el agua la frente.*

*Tarde, yo vivo muriendo,
y ahora, al mirarte partir,
veo dibujado en mis sueños
puntos sin líneas: el fin.*

*Puntos, que cerca me cercan
desde el comienzo del día,
ahora en las sombras se agrandan
y cubren mis alegrías.*

*Tarde, ya es tarde, y la noche
abre sus puertas a oscuras;
son como abismos, que al alma
le muestran la sepultura.*

*Tarde, que mueres: ¡no es cierto!;
¡soy sólo yo la que muero!
Tú eres la luz, que regresa
de las tinieblas al cielo.*

Madrid, 26 de septiembre de 1.981

Esta noche

*Frente a mí tengo mis manos,
las miro e imagino
cómo serán el día
en que estén desintegradas,
viendo sus líneas marcadas
como surcos incógnitos,
repletos de dudas y temor
ante la muerte.*

*Me pregunto, de repente:
¿quién soy yo?,
¿vivo y existo realmente
o soy en el agua un reflejo
de otra existencia, que lejos
vive en su ser sensaciones
a través de un magno espejo
de infinitas dimensiones?*

*Miro mis pies tras mis pasos,
marcados, firmes, despacio...;
van conmigo o voy por ellos;
no sé rumbo adónde van,
sólo tengo la certeza
de que nunca volverán.*

Madrid, 1 de Diciembre de 1.981

Sé que voy a morir

*Hoy, al mirarme los pies,
me he visto desarraigada.
Con la carne aniquilada
y el espíritu despierto,
he vislumbrado el momento
ese, que llaman morir,
y he pensado: cuando llegue,
¿qué será después de mí?*

*La razón responde: ¡nada!,
estarás desintegrada,
bajo la tierra clavada
como raíz, a la inversa:
ellas, bebiendo la luz;
tú, en las sombras inmersa.*

*Hoy, al mirarme los pies,
me he visto desarraigada...;
no son fuertes sus pisadas
ni mi mirada es ardiente,
es serena y complaciente...;
es ya la luz del ocaso
la que se filtra en mis ojos
e ilumina los despojos
de este manojo de huesos,
donde la vida y la muerte
crearon sus universos.*

*Veo, con la luz del ocaso,
sueños que lloran por dentro,
y detengo el pensamiento
para no decir que siento,
para no sentir si muero...*

*Miro mis pies en la orilla...,
subo a la barca y... ¡espero!...*

*Madrid,
Domingo 20 de junio de 1.982*

Tras lo infinito

- ¿Dónde estás, Hijo del Sol?

- ¡Dentro de tu corazón!

*Aunque lo tengas cansado
de dar, sin vivir, amores
en él germinan las flores;
yo mismo las engendré
aquel día de los albores...,
antes que fuera tu ser.*

- ¿Dónde estás, Hijo del Viento?

- Estoy en tu pensamiento,

y en el aire que respiras.

*Inserto voy. Soy la lira,
que anima el alma en tu aliento
y me creas y me amas
en tu ser, porque estoy dentro.*

Soy tu alma y soy tu cuerpo.

Soy tu ojos, ¡mírame!;

*que, en la Tierra o en el Cielo,
donde mires, yo estaré.*

*Puerto de Miravete.
Camino de Extremadura.
Agosto de 1.982*

El pueblo

*El pueblo... ¿Qué tiene el pueblo?...
Para aquéllos que se van,
tiene en la vida recuerdos
de días que no volverán...*

*...tiene secretos del alma
desde la aurora primera,
y de aquella primavera,
la del corazón florido.*

*Guarda los sueños perdidos,
tiernas vivencias del ser,
que con el tiempo se añoran
y un día nos hacen volver.*

*Pero ya no queda nada
en las ramas del pasado:
es un árbol desolado
este pueblo del presente,
donde ya somos extraños
entre nuestra propia gente.*

*Pero decimos: ¡el pueblo!
Era el abuelo... Y el niño
lo repite con cariño.
Así lleva el sentimiento,
en la idea retrospectiva,
su amor a través del tiempo.*

*¡El pueblo!... ¿Qué tiene el pueblo?
¡Qué lo griten las paredes,
si es que pueden!, y dirán:
ha hecho parte de la historia
cruel de la humanidad.*

*Aquí ha habido daño, engaño,
odio, guerra y sufrimiento...
¡Hay amor y hay la esperanza
eterna del pensamiento!*

Barcarrota, agosto de 1.982

Cuando el vacío es un camino

*Mi alma está cansada. ¡Ven conmigo!
...o déjame llegar hasta el abismo,
desde donde el sol manda sus rayos
a la cumbre...*

*¡Déjame partir!..., no me deslumbres
con la estela del tiempo en el ocaso...
¡Morir sin vivir no es un fracaso,
como vivir muriendo lentamente...!*

*¡He venido para amar!, y soy consciente
de esta llama que atraviesa mi costado.
No puedo caminar entre las sombras
de este mundo cruel y desolado.*

*¡Mi alma está cansada! ¡¡Ven conmigo!!
¡Arrúllale! ¡Que duerma ya la muerte!
Quiero despertar y que esa llama
se haga luz en mis ojos ¡para siempre!*

*Madrid, octubre de 1.982
(En la parroquia de Vallecas)*

La ciudad para mis ojos

*La ciudad huele a podrido.
Hay humo, el viento apesta;
y los hombres, en silencio,
sin mirarse, se desprecian.*

*Caminan codo con codo,
cuerpo a cuerpo y muy distantes.
Unos van ensimismados:
otros, crispado el semblante;
cada uno, su camino.
Cada camino, un afán...
Unos guardan lo que tienen,
otros piden, pocos dan.
Y... sigue girando "la ruleta".
Se suceden las noches y los días
y en su ritmo danza alegre "la peseta".
Ella es la eterna tirana
que ensombrece la mirada en los ojos del obrero,
a la par que dilata y envilece
la conciencia social del usurero.
...Pero nace de nuevo la mañana
y la gente se levanta: ¡y a vivir!
Porque el sol es hermano solidario
que temprano nos empieza a sonreír.
Pero, ¿quién devuelve una sonrisa,
una lágrima, un "adiós"?
¡¡Nadie!! Todos caminan deprisa.
Unos tristes, y otros no.
¡Caminan! ¡Caminan!
Pero, ¿adónde?...
El rico, donde le honren
y el pobre, cuando es honrado,
en las puertas del primero
deja su orgullo inmolido...
Y sigue arrastrando "La Cadena",*

*tras ella la ira ciega y fuerte;
ése es el estigma que nos marca
de rencores el alma hasta la muerte.*

*Codo a codo, cuerpo a cuerpo.
Sudor agrio. Amargo el pan...
Aunque el esclavo ande suelto,
¡¡qué mal huele la ciudad!!
En ella...
los ojos del poeta se marchitan,
su luz de libertad se desvanece...
Son las sombras, que en tropel
se precipitan
desde el Reino Clerical,
en donde crecen.*

*Y...ahora el aire huele a rosas.
No hace frío tras los cristales;
por alegres ventanales
se divisan las praderas,
y aunque crudo sea el invierno,
allí, siempre es primavera.
Con un rito se bendicen los manjares:
¡Padre nuestro! -dicen ellos-, y tal vez,
Padre nuestro, a esas horas te maldicen
otras bocas, que padecen hambre y sed.
¡Padre nuestro!
¡¡Padre nuestro!!
¡¡¡Padre nuestro!!!
Eres "nuestro", ¡oh, Dios mío!, yo lo sé.
Pero aquéllos, que le muerden las entrañas,
aunque quieran, no lo pueden comprender.
Padre nuestro: Sin el pan de cada día,
en los labios se nos muere la oración.
Y... las horas son muy largas y muy frías...
¡¡De esperarte ya nos duele el corazón!!*

Madrid, 3 de diciembre de 1.982

Reminiscencia

Tiempo I: Vida

*Hubo una mañana...
la primera,
después de que la madre,
la noche anterior, había parido...
Así empezó la vida:
¡entre tinieblas!;
¡el espacio exterior se dilataba!!
¡¡el útero protector se contraía!!!...
...y allí quedó, desolada en la tierra,
junto a dos senos tiernos,
que la protegían.*

*Se abrieron como flores los sentidos...
¡Penetraron sensaciones!... y ¡hubo ser!...:
hambre, frío, miedo, tiempo...
y un espacio infinito,
poblado de seres extraños,
que no puedes comprender.*

*...¡Padre!... ¡Madre!...
La palabra desgarró el silencio
y de él unos labios quisieron aprehender
aquel murmullo, que llevaba el viento
a ninguna parte; y volvía después:
...¡Madre!... ¡Padre!*

*Se alargó el espacio. Proyectó la sombra,
golpeando el rayo de luz, a la consciencia...
y salió del círculo en la vieja forma:
una nueva y única manera de ser, a la existencia.
¡Era yo!... y los otros "yoes",
gigantes que hablaban, cantaban, reían...
y, a veces, lloraban... ¡Oh! ¿por qué lo hacían?*

*Fue una mañana. Sonó la campana.
Las llamas crujían en la chimenea.
Fuera, en la calle, feroz rugía el viento.
Las carnes rosadas se le estremecieron...
¿de hambre, de frío... o de sufrimiento?
Aquella mañana aún vive en el tiempo:
peldaño a peldaño llegó hasta estos días,
y brilla en la cumbre de una conciencia
que era blanca y cálida; hoy, ¡gris y fría!
¿Fría?...
La muerte hurga huraña entre los huesos.
Es rata que muerde y busca el alma
por todos los rincones:
las arterias, el hígado, los riñones...
En el cauce de la sangre se desliza
e, invisible obstruye la corriente;
se enfría la ira en la frente;
se acaba el genio, el anhelo,
con que asolaba la bestia
la Tierra, buscando el Cielo.*

Tiempo II: Círculos

*...Allí sólo hay el Sol, la Luna y las estrellas:
¡no hay Dios! -dijo el abuelo-;
tonterías son los rezos de tu abuela
y mentira, esas ideas que te mete en la cabeza.
¡No hay Dios!
El eco se extendió ensanchando el universo.
La forma diminuta inclinó la frente
Ellos, ¿cómo lo saben?
y, si lo saben, uno de los dos, ¿por qué me miente? ...
La pregunta se multiplica y crece,
lo mismo que los tallos tiernos de la yerba,
y nunca unos labios serenos te ofrecen,
descrito el enigma del cielo y la tierra.
...¿Dios? ...
Se diluye la idea en un círculo infinito ...
Otro día volverá, pues de momento ...
en la mariposa o la hormiga halla la infancia
el más claro y elevado entendimiento.
"Bendita sea tu pureza..."
decía el otro abuelo cada noche,
antes de llegar el sueño:
era un arrullo tan tierno
que acariciaba la frente...;
y la noche oscura se hacía,
como el cristal, ¡transparente!
¡Se fue!
en una noche de invierno.
¡llegó el sueño!... y, dulcemente,
aquellos ojos amados
se los cerró para siempre...*

*Entre las noches y los días,
las horas siguieron
hilvanando el tiempo...
Se acabaron los lamentos
y la risa floreció...
Sólo un eco no había muerto,*

y me acariciaba su voz:
"bendita sea tu pureza..."
¡Ah! ¡Maldita mariposa!
que no te dejas coger!
Soy tu amiga ¿Ves la rosa?...
como a ella, abrázame.

...El Sol, la Luna, y las estrellas...
¿sólo eso hay en el cielo?...
Aunque lo diga el abuelo,
¡nunca lo voy a creer!
¿Dime tú, hormiga adorada,
si Dios existe, ¿le ves?
Lirio,
tú que creces a la orilla del camino,
¿vives un triste destino
entre la lluvia y el viento,
o acaso pasa el Divino
y te conforta su aliento?
Y vosotras, ranas que croáis
en las aguas heladas del estanque,
¿habéis cesado un instante
de ver el alma furtiva,
que multiplica y sustenta
el grano tierno en la espiga?
¡Dios! ¡Existes! ¡Mirame!
Voy con la gata parida,
que maullando me sigue por el campo
y la tierra se humedece con mi llanto,
porque a ella no le puedo devolver
los gatitos que le mataron
¡poco después de nacer!
¡Cruel!...
La gata sigue maullando,
le duele un dolor fuera del cuerpo;
y otro le duele por dentro
le oprime en las entrañas
la leche retenida;
ella me lame afligida
hasta que vacío sus pechos
y así le curo la herida,
¡que los humanos le han hecho!

Tiempo III: Consciencia

*Trajeron la golondrina
de la era, con las alas rotas.
Le hirieron sin querer:
fue un accidente;
pero mi alma inocente
aún no podía comprender
y, al verla sin vida, inerte,
con desconsuelo lloré.
Después,... cada noche agonizaron
golondrinas mal heridas en mis sueños,
y con la angustia de la muerte me mostraron
dimensiones ignoradas de otro reino.*

*En otoño, dialogaba con las hojas secas
¡Adiós, hermanas!, -les decía
cuando se alejaban abatidas por el viento.
Y la razón respondía: ¡loca!, ¡loca!...
e intentaba anular el sentimiento.
También le hablaba a las flores.
En sus corolas radiantes,
pude ver, cuando se abrían,
la eternidad un instante.*

*No había horas y era el tiempo
redondo, desde la cuna
en él descubrí, una a una,
las maravillas vivientes:
el huevo, la espiga, el vientre...
que frondoso bajo el talle
a la madre le crecía.
¡Misterio! ¡No entiendo nada!
- piensa la niña intrigada,
pero al momento se olvida
y juega sin preocuparle
el origen de la vida.
...y*

*¡la vi florecer sobre el barbecho,
allí donde el arado abría surcos dorados
en la tierra!...*

*Oí murmullos de guerra
en los labios del hombre
que, inclinado y sumiso,
enterraba la semilla.*

*Yo, que anhelaba la espiga,
soñaba sólo en trigales
y no comprendía la queja
en la voz de los mortales.*

*Entendía la voz del viento,
cuando en las noches de invierno
azotaba a las encinas:
era su furia, divina;
y su poder, tan intenso
que el alma eterna fluía,
mientras rugía el universo.*

*¡La vi!
era la misma Vida que abrigaba
la semilla en el barbecho
y se ocultaba en mi pecho,
aún temerosa y feliz;
yo era un refugio, su techo;
y Ella... era Dios para mí.
...y salí a enfrentarme con el rayo.
Increpé bajo el cielo su energía,
porque el cuerpo es grandioso,
igual que el alma,
cuando vive con el cosmos en armonía.*

*Presentí la raíz entre mis huesos
y a la bestia en mi mismo corazón;
sólo el hombre con sus pasos se alejaba,
y el gigante se hizo enano
incomprensible a mi razón.*

Tiempo IV: Adolescencia

Flores... ¡Flores! ¡Agua y viento!
¡Pensamientos! ¡Fantasías!
Vivir era una aventura,
al despertar cada día.
Desde la cama al rosal
corría, a escondidas, temprano;
después de mirar las rosas,
veía el cerezo, el manzano...,
la berza tierna, el trigal...
¡y el rostro del hortelano
con su infinita bondad!
¡¡¡Padre!!!... - y el sol brillaba de alegría
¡¡¡Hija!!! - al compás de los labios,
repetía su corazón.
Y allí, junto al rocío y la fría escarcha,
se abría preciosa otra rosa: el amor.
¡Padre!... ¡Madre!:
dos tiernas palabras que escuché al principio.
Y ahora, esta otra- ¡qué hermosa!: EL AMOR.
Se enciende en los ojos, me alumbra por dentro,
y soy cuanto siento con ella: ¡ilusión!
¡Ilusión! ¡Ilusión! No quiero perderte.
Ven, hasta la muerte, conmigo.
Y, después, si allí entre las sombras no puedo tenerte,
regresa a la aurora, que yo ¡volveré!.
Volvió, caminando. Lloraba en silencio.
La estrecha vereda fue larga ese día.
La herida insondable, que abrió el unicornio,
allí, en las entrañas heladas, dolía.
¡Ilusión! ¡Ilusión! ¡Qué pronto te has ido!
La noche ha venido, dejándome a oscuras
entre la lujuria, las falsas creencias
y el mundo sin sueños de las criaturas.
Un mundo sin sueños: un sueño violado.
...Y sentí a mi lado la gata otra vez,
con sus ojos tiernos, el vientre cansado,
gestando unos hijos que no vio crecer.

¡Cruel!

*Tampoco los hombres vieron a sus hijos
-¡fueron engendrados en tiempos de guerra!-
y el día que parieron las madres,
estaban los cuerpos, que amaron,
nutriendo a la tierra.*

*...y creció la yerba frondosa en el huerto:
era el hortelano quien la hacía crecer
con su propia sangre,
y en sus mismos huesos
¡se abrían las flores al amanecer!*

*¡Justicia! ¡Justicia!, - gritaron los vivos.
Ni una palabra se oyó entre los muertos.
Murió la esperanza, y el pueblo vencido
inclinó la frente y caminó en silencio.
¡Silencio! ¡Silencio!... Toca la campana
y el cura se acerca por el callejón,
con su fría sonrisa y negra sotana,
espanta a la burra y ¡tiembla el labrador!
¡Silencio! ¡Silencio!... No llores, chiquillo,
aunque llevan los presos frente al paredón,
y cuando una mano les clava el cuchillo,
otra le absuelve con la bendición.
¡Silencio! ¡Silencio!... que la noche es larga.
Jilguero, no cantes a la libertad
que allí, entre los muertos, un millón de sombras
puede que se agiten en la oscuridad.
Jilguero, no cantes, que vuela el milano,
hambriento, y no escucha canciones de amor;
alarga su pico, extiende la mano
y ¡devora los sueños del joven cantor!
¡No cantes, jilguero! ¡No implores, cantor!;
que el tiempo del hombre es breve,
y un día,
a las puertas del mundo,
¡volverá la armonía!
¡cubrirá este dolor!*

*..de nuevo, sin rejas, volará con sus crías
y, dichoso en el árbol,
¡cantará el ruiseñor!*

Tiempo V: Experiencias

*Eran largas y frías las noches de invierno,
faltaba el pan tierno y, a la luz del candil,
la niña pensaba con ojos de sueño,
mientras que la madre cosía un calcetín.*

*¿Por qué los hombres se mataron en la guerra...?
¿Por qué matan a los perros y a los gatos, al nacer...?
Ellos lloran cuando sus hijos se les mueren;
¿por qué hacen a los padres de otros hijos padecer?
¿Por qué hay madres que abandonan a sus hijos,
si son fruto que ha salido de su vientre...?*

*¿Por qué los mayores mienten
y le exigen la verdad
a los niños, cuando imitan
sus gestos de falsedad...?*

¡Cruel!...

*¡No entiendo la vida!
Llora la niña afligida,
la madre dice: ¿por qué?
Ella se agita y contesta,
entre suspiros: no sé.*

...¡No sé!

*Se apagó el candil;
el viento soplabla fuerte,
la llama osciló y, al fin,
se transformó con la muerte.*

*¡Sombras!... La noche era oscura
y la amargura era gris.,
igual que el hilo incrustado
en el viejo calcetín.*

*...¡Lloró la niña afligida!
Aquellas noches de invierno
era aún tierno su ser
y las crueldades del mundo
no las podía comprender...*

...¡Sombras!

*La noche era oscura
y la ternura era hermosa:
soñó, dormida, con rosas
y, al despertar, tuvo un sueño*

donde existía cada cosa,
siendo una sola, en lo eterno;
por eso, viendo al ratón
en la boca del felino,
piensa su alma: ¡es divino!,
como la luna y el sol...
...y le libera en un gesto
incomprensible de amor.
¡Loca! ¡Loca!
-murmuró la voz humana,
burlona e imprecisa.
¡Loca! ¡Loca!
-coreó necia la risa
de todos los presentes.
Ella gritó: ¡es inocente!
...y me acordé de aquel hombre (1)
que escapó del cementerio,
cuando iba a ser fusilado.
Ellos quedaron callados,
ahora se oía sólo el viento;
en él cantaba a la vida,
la vida que no había muerto.
¿Loca?...
En el ser que no se toca,
ella sabía que era loca.
Rebelde pone su ciencia
sobre las viejas creencias
y desafía la verdad
de dogmas que en la existencia
le niegan la libertad.
¡Ella sabía que era loca!
Volvió el rostro hacia la gente
y musitó: ¡soy demente!:
amo a la abeja, a la flor,
al gusano, a la serpiente,
al cuervo y al gorrión;
amo a la vida inocente;
¡sé que el insecto es mi hermano
y le maldigo la mano!
al necio, que en la creación,
absorto mira su frente
y sólo en ella ve a Dios.

(1) el lagarto.

Tiempo VI: Amarguras

*Era el falo enfurecido
quien clavaba en las entrañas
de la noche sus miserias.*

*Es el polvo de la tierra
quien percibe la tragedia,
cuando el cuerpo dolorido
se debate en la violencia
del placer desconocido.*

*Era... en el polvo de la tierra,
entre el centeno, ¡en las flores!,
junto al zarzal donde hacen
sus nidos los ruiseñores.*

*¡Oh, dolor!...
el alma tierna se abrió
como violeta en invierno,
y el frío le desdibujó
la risa en su mundo interno.*

*¡El alma tierna se abrió!...
Herida y adolescente,
vertió su anhelo en la fuente
y, cual narciso, su amor
en la imagen, que el reflejo
del agua le devolvió.
Guarda en su pecho una espina,
sueña universos de amores...
y, cuando llora, se inclina
para que crezcan las flores,
¡Para que crezcan las flores!
¡Para que aumente el caudal
de ese río, donde la vida
le lleva a la eternidad!*

Madrid, otoño de 1.982

Canto a la vida

*¡Luz del amanecer!...
¡Música de las esferas!...
¡Exaltada primavera
sin sombras de atardecer,
donde la verdad impera
etérea, radiante y fiel!*

*...¡Fiel!... ¿He sido fiel?...
En la tormenta, a ciegas,
te busqué desesperada.
Pasó la niñez,... la adolescencia,...
ahora, aquí me tienes:
¡Soy tu amada!
¡Soy tu amada!
¡He de serlo hasta la muerte!...
...y después de la muerte, aún seré
ola que te pertenece,
hasta que quieras volver
a esta playa y desprenderte
de la consciencia otra vez.*

*Soy el sueño de amor con que te adora,
Vida, mi vida intensamente,
porque sé que el impulso creador
que toda vida tiene,
es el que vive en mí
y a Ti te pertenece;
por eso, mi lenguaje es sentimiento,
disfrazado de palabras;
y, al hablar,
cada frase es un canto
y una entrega de mí misma
al Amor Universal.*

Año 1982

¡Oh, Jesús!

*¡¡Oh, Jesús!!,
¡Siempre clavado en la Cruz!
Es larga la pantomima...
Rompe el madero, buen hombre;
baja a la tierra y camina.
¡Ven! Si te pierdes por ella,
llama a mi puerta, Señor,
que encontrarás una estrella
luciendo en mi corazón.
Te hablo a ti, Nazareno,
del que dicen que eres bueno,
que eres justo y eres Dios.
No lo dudo, pero temo
que otros sí. ¡Demiéstralo!
Es larga la pantomima...
¡Siempre clavado en la cruz!
Ven a la tierra, y camina,
yo iré donde vayas tú.
Si es en el mar, con el viento.
Si es en la tierra, y hay sol,
prometo ser todo el tiempo
tu Magdalena de amor.
Pero baja del madero,
compañero del dolor,
y une tu grito de obrero
contra el tirano opresor.
Grita al mundo que el cristiano
es humano y no es traidor,
ni esclaviza a sus hermanos
por un sueño de ambición.
Rasga el lienzo del sudario,
esforzado carpintero,
y muéstrate en el sagrario
con tu elixir verdadero.
Muéstrate al pueblo, que llora;
deslumbra a la humanidad
con la luz incandescente
de tu presencia solar.
Ven al mundo, Nazareno,*

bueno, entrañable y leal,
y absorbe en él el veneno
que deja el hombre al pasar.
Ven, Nazareno, a mi mesa:
siéntate, come mi pan,
y de mis senos rebeldes
toma la tierna verdad.
Toma el sentir con que siento
que eres el hombre y el dios:
la inmensidad en el tiempo...,
el sueño eterno y creador.
Toma mi ser en tu Ser,
ya que tu ser vive siempre
y llévame, si no vienes,
a ese otro mundo: ¡la muerte!
¡Es larga la pantomima...!
¡Siempre clavado en la cruz!
Baja a la tierra, y camina.
¡¡Únete al pueblo, Jesús!!
Tiende tu mano al obrero.
...Dile al tirano opresor
que, aunque defienda tu credo,
él fue quien te ajustició.
Han pasado dos mil años.
¡Cuánto engaño...! ¡Triste error!
Han empleado tu nombre
contra los tuyos, Señor.
Somos "nosotros" los otros,
los que te amamos por dentro,
y en realidad practicamos
sin oraciones tu ejemplo.
Te amamos porque eres hombre.
Te amaremos, si eres Dios.
Te amaríamos aunque fueras
Cristo obrero y pecador.
¡Ven con nosotros, hermano!
¡Ven con nosotros, Señor!
Porque nosotros te amamos;
¡¡Te amamos!! ¡¡Libértanos!!

Madrid, 30 de Enero de 1983

De mis amores

*¡Nunca me iré!...
Cuando me vaya,
mi ser etéreo crecerá en el alma
de aquéllos que amé y me han amado...*

*Aquí me quedaré, aunque me vaya,
como el tiempo que pasa, a vuestro lado.*

*¡Pero son tantos y tan fuertes mis amores,
que en todas partes encuentro mi corazón
compartido...!*

*¡Tengo que seguir! ¡He de partir
para que todo cuanto amo y amaré,
vaya conmigo!...*

*Madrid, 16 de Febrero de 1.983
(A la familia G.O.)*

Criatura y sentimientos

*Digo a veces palabras que te ofenden,
cuando sólo intento decirte que te quiero;
y es que circunstancias de la vida nos separan
y me impiden expresarme como quiero;
pero tú, que adivinas en mis ojos
los amores con que te ama el corazón,
no te asustan ni entristezcan mis enojos,
cuando a veces me enfurecen sin razón.*

*¡Tú no sufras, amor mío! Tú no sufras
que a distancia mi cariño te consuela,
a pesar de esas cosas ordinarias,
que me impiden expresarme a mi manera.*

*Aunque oculte esta ternura con que te amo
más que a todo cuanto existe bajo el cielo,
tú que sabes cómo y cuánta es, criatura,
no te aflijas, cuando a veces me rebelo.*

*Desde el fondo de mi ser se eleva un canto
a las cumbres invisibles del amor;
en él vibra la alegría, pero hay llanto
en mis ojos, suplicando tu perdón...*

*¡Dámelo, alma mía!, que mi alma
te amará con delirio hasta la muerte
y si allí, al llegar, hay otra vida,
¡viviré una vez más para quererte!*

Madrid, 19 de Febrero de 1.983

Reflexión

*LA VIDA necesita cuerpos nuevos.
Los cuerpos necesitan descansar.
La materia se disuelve en la materia
y la nada se transforma en realidad...
y de nuevo es la vida y es la muerte:
¡el milagro! ¡brilla el sol sobre el cristal!
La palabra es el murmullo de las fuentes
y en el agua el cielo es eternidad.
Lo eterno es armonioso y trascendente,
ya en mi mente se revela su verdad.
Es un fuego que sublima, el cuerpo, y crece
en el alma como río de inmensidad.
El espacio inexistente existe, y sientes
desprenderse de los huesos, la energía,
cuando el ser vuelve a su "ser", y desvanece
la consciencia personal humana y fría.*

*LA VIDA necesita cuerpos nuevos.
Las formas necesitan descansar.
La materia se disuelve en la materia...
...y la muerte es un continuo despertar.*

Madrid, marzo de 1.983

Toro bravo

*Toro bravo, noble y fiero,
¡cómo me duele tu historia!
Me martillea la memoria
cuando te cruza el acero
y, cruel en la victoria,
se eleva el hombre altanero.*

*Toro bravo, noble y fuerte,
¡duele verte, hermano mío!
ante la astucia que vence
con su inmoble desafío,
cuando tú, fiel al instinto,
ciego a la lucha te lanzas
y entregas limpia la vida,
sin odios y sin venganzas.
Ante ti la inteligencia
espera erguida, impaciente
con la inhumana apetencia
de aniquilarte en la muerte.
¡Toro bravo, el hombre espera!...
¡No vayas, porque es traidor!...;
mata, esclaviza y flagela él:
¡el rey de la creación!
Aún no conoce el lenguaje
del gorrion en el viento,
ni ha comprendido que hay lágrimas
tras todos los sufrimientos.*

Madrid, 19 de Abril de 1.983

Hospital desde Marbella

*(A los pacientes en la 5ª Planta
de Oncología del
Hospital "Gregorio Marañón" de Madrid)*

*Desde aquí os recuerdo cada día.
en medio de la luz y el colorido,
mi corazón regresa a vuestro lado
y os contemplo junto al lecho
ahí, abatidos.
Sí, ¡hermanos!, yo quisiera detener
entre mis manos
vuestra angustia personal:
¡Tantos dolores...!
Y ofreceréis la alegría de mi alma
a cambio de entregarme, ¡nada más!,
como las flores.
Pero no os sirven mis deseos
ni mis sueños.
Hay un dueño con eterna potestad,
que dispone en nuestras vidas
y las altera, de improviso,
con su férrea voluntad.
¡No os sirven mis amores ni mis sueños...!
¡No hay ternura que os pueda consolar!
Sin embargo, ¡hermanos míos!,
yo me empeño
y, a distancia, os consuelo sin cesar.*

*Ahí estoy, por los pasillos, cada
instante.
No visible como estuve aquellos días
que en el lecho, como a niños, os cuidaba
y os daba, como madre, lo más tierno
que tenía.
Mi corazón os pertenece, ¡hermanos míos!,
aunque jamás haya visto vuestro rostro,
en cualquier parte del mundo
donde estéis,
si sufrís, allí estoy yo y os conozco.
Conozco vuestra lucha, vuestro empeño.
...Y esas horas que se alargan... ¡de dolor!
Por eso, desde un mundo luminoso, yo contemplo
y comparto cada día vuestra aflicción.*

Marbella, 7 de Agosto de 1.983

Canto a Barcarrota

*Yo te canto, pueblo mío.
Te canto al amanecer,
cuando las rosas florecen
junto a las tumbas de ayer.
¡Oye mi voz, que susurra...!
¡Siente mi pecho latir!
Oye un murmullo: mi sangre,
que vibra pensando en ti.
Oye el crujir de mis huesos,
vagando por los caminos:
son melodías, al regreso
y llantos cuando partimos.
¡He partido tantas veces!...
¡tantas!...; y siempre, al volver
falta alguien que ya nunca
le volveremos a ver;
así, un año..., y otro año...
¿hasta cuándo? - No lo sé;
un día cruzará mi frente
un sueño y no volveré.
Pero ¿qué importa mañana,
si hoy es "hoy" y ayer fue "ayer"?
Aunque doblen tus campanas,
tocan a gloria también.
Cantan la vida y la muerte,
¡oh, pueblo!, sin emoción:
yo soy campana que siente
y te recita su amor.
Oye mi lira en el viento.
Mira mis sueños de sol,
y aparta de ti, la noche
de luto que te cubrió.
Yo te canto, Barcarrota,
con tus plazas y tus fuentes,
no me importa quien te habita;
¡Nadie vive eternamente!
Hoy te canto, pueblo mío,
te canto al amanecer...,
cuando el futuro florece
sobre cenizas de ayer.*

Marbella, 3 de agosto de 1.983

Seguir...!

*¡Tengo que seguir!..., pero...
¿a dónde llevaré mi alma
que esté tan bien amada,
igual de comprendida,
y más enamorada...?*

*Cuesta emprender el camino,
¡duele! otra vez empezar,
cuando son días felices
los que se dejan atrás.*

*...pero se pasan las horas,
se aleja la madrugada,
y el alma entrega a la aurora
sus sueños, desconsolada.*

*¡Hay que seguir el camino!
¡He de volver a empezar!
Hoy, si no me obliga el destino,
¡mi corazón no podrá!*

*Madrid, 18 de enero de 1984
(A la familia G.O.)*

En la piscina

*Los niños persiguen a las mariposas;
las matan, jugando, con necio placer.
La madre les mira impasible y dichosa
de ver a sus hijos, felices, correr.
¡Cruel!...
No piensa la madre que en la mariposa
la vida es la misma que ha visto crecer
joculta en su vientre!, prendida en las rosas...
¡y en todas las cosas en que Dios se hace ser!*

Madrid, verano de 1.984

¿En el futuro?

*Las flores del almendro se han abierto,
mi corazón las saluda desde aquí.
Un planeta con especies que se extinguen
y millones de personas condenadas a morir.
Las flores del almendro se han abierto,
el viento cariñoso las meció.
...Pero, ¿qué llevaba en esa hora el aire dentro,
que el almendro aquella tarde se secó?...*

Barcarrota, otoño de 1.984

Impotencia y dolor

*Veo palomas abatidas
allí en el aire y, triunfal,
el hombre rompe sus vidas
por el placer de matar.*

*Los ojos se me marchitan
y las lágrimas se me derraman.
¡Ven, muerte!: la raza humana,
en siniestro ritual,
implacable, sacrifica
al inocente animal.*

*¡Es infame! ¡Es cruel!
-grito fuerte- y ¿dónde grito?...
A solas, sobre el papel:
¡Nadie entiende este conflicto!*

*...¡A solas, sobre el papel!
La verdad muerde, da pena;
pero es larga la cadena
y difícil de romper...
Vive inmersa "la colmena"
en sus panales de miel.*

Barcarrota, otoño 1.984.

Contraste social

*¡Recibi una bofetada!
' ¡La dama estilizada!
¡Su palacio de cristal!
Fuera, la masa ignorada
pasa frío y pide pan.
¡Recibi una bofetada!:
un dolor y, al despertar,
me rebelé contra el Cielo,
contra Dios y su verdad...
pero le dije: ¡Dios mío,
(pues ya sin Dios no sé ser)
si es que existes, no comprendo
tu bondad!: ¡perdóname!*

*Guillermo: ²
pensé en ti: Te vi tan tierno,
tan sensible e inteligente...
y ardió en mi alma el infierno
de la injusticia presente
¡Te vi tan dulce, tan tierno!...
y, junto a tus manos vacías,
descubri miles de manos
inocentes, que se abrían...
¡Ni una espiga! ¡Ni un juguete!
¡Ni una brizna, ni una flor!
Sólo la eterna alegría
de ser niño y ver el sol.*

⁽¹⁾ Esposa del multimillonario J.T. en Madrid.

⁽²⁾ Niño de los barrios marginados de Sevilla.
Madrid, 20 de octubre de 1.984

Que me traigan flores

*Por favor, si muero,
que me traigan flores.
¡no me lleven pasteles!,¹
paisanos, pues pensad
que es fea esa costumbre;
y el alma a mí me duele
de ver lo triste y necia
que es vuestra bondad.*

*¡Amigos, traedme flores!
si muero. Y en vida
mostrad la caridad,
de una forma consciente,
humana y más real.*

*No perturbéis a los muertos
con llantos y golosinas.
¡Respetad su paz divina!
y ayudad aquí en la tierra,
donde el hombre sufre hambre,
represiones y miserias.*

*Hay personas en el mundo,
(y también en nuestro pueblo
las habrá)
que necesitan pan,
justicia, comprensión...
No guardéis hasta la hora del entierro
en el pecho, sordo y mudo, el corazón.*

*Traedme flores, si muero;
no me traigáis nada más.
Yo en vida o muerte os lego
cuanto tengo: Mi verdad.*

Badajoz, 30 de Junio 1.986

⁽¹⁾ Costumbre que se extendió por Barcarrota en los años 60. Cuando fallece una persona, durante el duelo le llevan dulces y otros comestibles a los familiares.

Eterna dimensión

*Mi amor de los amores,
¡te tengo! -¡luz y flores!-
te tengo tanto allá...
que aquí nada ni nadie
me vuelve a enamorar.*

*Mi amor de los amores,
te sueño noche y día,
te siento en mis dolores,
te tengo en "mi verdad"
y ya nada ni nadie
me puede hacer dudar.*

*Sé que el camino es largo
y es duro el caminar;
más sé que allí en tus brazos
tendré la libertad.*

*Seré vida contigo
y tú en mí serás
el rayo que transita
de aquí a la eternidad.*

*¡Amor de mis amores!,
te amo en mis dolores,
te adoro en mi verdad,
te imploro en esta noche
del alma. ¡Ámame más!*

Barcarrota, 30 de junio de 1.986

Marita

*¡Mi perra!...
...yace debajo de tierra:
tuvo un cáncer y murió:
hay sepultado con ella
parte de mi corazón.*

*El amor que nos tuvimos
más que humano era divino:
¡dulce, tierno, fiel amor!
Hoy lo he sentido en mis manos
acariciando una flor.*

*Palpo la hierba que nace
sobre su tumba y después...
lloro inclinada en silencio,
¡hasta sentirla crecer!*

Barcarrota, noviembre de 1.986

Palabra Universal

*¡Señor, te amo! ¡Te amo y te comprendo!
Desde el fondo del alma, subjetivo,
miro al sol, y estás conmigo,
huelo "la flor" y me acompañas,
siente el "ser" que es todo amor:
La luz, la tiniebla, la montaña...,
el ave que vuela, la serpiente
que se arrastra sobre el polvo,
maldecida...
Todo eres tú, todo soy yo; y todo es...
el misterio sagrado y eterno de la vida.*

Barcarrota, 24 de Abril de 1.987

Amanecer en la Sierra (Día de Caza)

*Paso a paso voy y vengo,
saludo los paisajes, me detengo
para escuchar el canto de mi amigo
el ruiseñor,
que desde las ramas de un olivo
o de una encina,
cuando paso, me regala su canción.
Voy y vengo...
con los ojos, con el alma.
con la mente...
camino por un mundo inexistente
para aquéllos que no han visto
"la unidad"
e ignoran que mi amigo,
allí en el árbol,
cuando canta,
habla de amor y libertad.
Paso a paso voy y vengo,
oigo el estampido, me detengo
y miro el horizonte estremecida...
le hablo al ruiseñor,
le hablo a la vida,
en toda y cada una de sus formas.
Quiero penetrar en su inconsciencia
y ser consciente desde aquel lugar
donde vuela el ave, donde tal vez sueña,
cuando llega el hombre y desea matar.
Voy y vengo...
Me acaricia la mañana. Me detengo
llena de amor y de temor a un tiempo.
Mi amigo el ruiseñor canta en la rama
y la metralla infernal ruge en el viento.*

Barcarrota, 6 de septiembre 1.987

Al Dios soñado

*He subido a buscarte hasta la cumbre.
Te he llamado en la mañana: ¿Dónde estás?
Ven abajo con tu llama, que me alumbres
este mundo de tan densa oscuridad.
Te he esperado en la noche tantas veces...
He soñado hasta el alba despertar
en luceros, donde el alma, el "yo", invierte,
y la sombra se hace luz universal.
He subido hasta la cumbre para verte...
¡Voy bajando hacia la tumba!... Veo mi faz
que se crispa con el frío de la muerte,
y a la "nada" le pregunta: ¿dónde estás?
Te he llamado en la mañana de la vida...
Anochece...y, en la bruma, ahora sueño que vendrás.
Te he amado desde el alba intensamente,
y ¡te amaré, aunque no vengas y ya sea la eternidad!*

*Barcarrota, 8 de septiembre de 1.987
(Sierra Santa María)*

CRÓNICAS DEL SIGLO XX

(Hoy, 13 de abril del 88)

*Mañana ejecutan a un hombre en Nueva York
...o en alguna otra parte de la América floreciente.
¡Pobre hombre! ¡Rica gente!
¡Cruels mandatarios del destino!
Arrogantes, ellos marcan el camino,
y los simples sueñan rosas, al pasar.
Los hijos de la sangre y de la noche
beben sombras... y no saben dónde van.
Mañana matarán a un hombre negro;
ha matado y es su vida justo precio,
que ahora tiene que pagar.
A partir de mañana, ¿qué inocencia
tiene el hombre que ha dictado la sentencia
y "ese otro" que la llega a ejecutar?*

Barcarrota, 13 de Abril 1.988

Recuerdo a Benjamín

*Bajo el camino
por el que subí con mi perro,
tantos días, a la montaña
Recuerdo su mirada,
y se me clava en el alma,
tierna, anhelante, comprensiva,
con todo el dolor que sus ojos
expresaron en la muerte,
y el amor y la lealtad
con que siempre me miraron
a lo largo de la vida.
Bajo el camino...
Ahora subo sin mi perro
a la montaña
y, en la cumbre, grito a veces:
¡¡¡Benjamín!!!
...pues olvido
que ya sólo hay una sombra...
...y es "Pastora" la que viene
junto a mí.*

Barcarrota, 15-9-1.988

Canto a la amistad

Carmen Archaga:

*Tú eras la fuerza y la alegría
con que irrumpe, al florecer,
la primavera...*

*Pasaste por la vida derramando
fragancia de actitudes verdaderas.
Pero pronto las sombras te llamaron
con acento imperioso a otra región
y, entre ellas, se apagaron las luciérnagas
amorosas que encendían tu corazón.
Temprano se esfumaron la sonrisa,
los anhelos juveniles, la pasión
generosa con que siempre te entregaste,
en las horas adversas, a la vida y al amor.*

*Carmen,
las sombras te llamaron
y, optimista, tú saliste a su encuentro...
¡Que iluminen, en esa noche interminable,
tu tierna y profunda humanidad mis sentimientos!*

*Barcarrota, año de 1.988
(...Me pedías con insistencia
que te escribiera una poesía.
Me duele haberla hecho
años después de tu muerte).*

Sufrir y partir

¡Me voy! Me voy...

*...por el camino angosto de la soledad,
desde la senda tortuosa a la locura.*

*No me integro en el rebaño "humanidad",
y la amargura*

*me está partiendo el corazón en dos mitades:
en la "una" vive el ángel de la luz y la bondad;
en la "otra" mora el mundo con la eterna oscuridad
de sus verdades.*

¡Me están partiendo el corazón! ¡Lo tengo roto!

...y el amor, como la miel, se me derrama.

*¡Venid a beber! Aquí en la llama,
del mismo amor que os tengo,
se transformará la noche
en día de dichas y sueños.*

Barcarrota, junio de 1.989

(En Santa María)

Otoño otra vez

*El otoño me arrulla, como entonces,
cuando era niña y no sabía
cómo debería ser,
ni sobre cuántos sueños llegaría
mi alma hasta este atardecer.
El otoño me arrulla todavía,
y las niñas de mis ojos se humedecen,
afligidas e inocentes, como ayer,
cuando ven que las hojas, con el viento,
se desprenden, resignadas a no ser.
El otoño me arrulla y me consuela
las heridas transparentes del adiós...,
cuando el cuerpo se resigna, cual las hojas,
a que el tiempo nos apague el corazón.*

Barcarrota, viernes 13 de octubre de 1.989

En el amor

*En medio del dolor y la discordia
de un mundo desolado y corrompido,
aquí tenéis mi corazón, lleno de amor,
como lirio de los valles, florecido.
Pasaré la tempestad y, en la armonía
del "divino interior", pondré las flores,
que en los tiempos de la ira y el furor
cultivé en la tierna inmensidad de mis amores.
No me entregaré a la furia, ni a los vientos
difusos del delirio, ni al placer,
que anteponen al humano sentimiento
deseos subversivos de dominio y de poder.
Aquí, en mi corazón, no reinarán las sombras.
Aunque el mundo vaya a ciegas y ande a oscuras,
en mis venas cantará la primavera,
como el mirlo soñador en las alturas.
¡Seguiré a solas!... Lloraré sobre la tierra
hasta que la tierra llegue a florecer
con mis despojos...
...y descubra el mundo, cada nuevo amanecer,
una rosa de amor universal
sobre mis ojos.
No llegarán las sombras a cubrir mi tumba,
ni la cruel venganza golpeará mi corazón:
he venido para amar, y soy consciente
de esa tierna y dolorida transcendencia
del amor.*

Barcarrota, 23 de nero de 1990

*¿No sabes tú que el infinito amor
de mi corazón de madre
te sigue a todas partes,
adonde vas?...
...y aunque creas que invisible
nada existe,
tal vez el día que me vaya
de este mundo
en el fondo de tu propio corazón
lo encontrarás.
Yo no soy del tiempo, ni de la vida
que se apresura en la sangre
por vivir.
Soy el pasado, el presente
y la incierta realidad
del porvenir.
Por eso, hija del alma,
¡te amaré siempre!:
eres niña, que tu madre
trajo al mundo, para mí.
Ella no sabía. Yo tampoco
he querido comprenderlo nunca.
Al fin, hoy tus palabras me han llevado
por las huellas del pasado
a admitir
que, desde el primer momento,
penetraste en mi alma
y no has vuelto ya a salir.
¡Han pasado tantos años!...
¡Cuánto tiempo!...
Pero tú, como entonces,
aún te chupas el pulgar.
Este recuerdo me entenece...
...y me hace amarte
aún con más profundidad.*

Barcarrota, 24 de enero de 1.990

«Fohats»

*Te doy gracias por la vida
y, en mi vida,
por esta armonía, que me rodea
dentro y fuera de mi ser,
como si el misterio, al azar,
se detuviera
y en mi alma quisiera trascender.
¡Gracias!, por esta plenitud
de cuerpo y alma;
por esta percepción y este deseo
que en mi corazón brota y se esparce
hasta la infinita inmensidad del ser.
...y veo: soy parte del agua, soy la fuente,
que refleja las imágenes, sin saber
que, quien se inclina a ella, era antes
y sigue siendo después.
Te doy gracias, "fohats", por esta dicha
de sentirme en comunión con las estrellas,
e intuir que cada átomo de mi cuerpo
es parte de la luz en la unidad,
que viven ellas.*

Barcarrota, invierno 1.990

Él decía...

*¡Esta noche es una noche dolorosa y larga!...
En ella te soñaré cientos de rosas
y, aunque crezcan en cada una mil espinas,
la grandiosa inmensidad de nuestro amor
y la dicha en otro encuentro
se adivina.*

*Esta noche te soñaré cientos de rosas
y, aunque nuestras lágrimas sean sus perlas
de rocío,
prefiero llorar, viendo tus ojos,
que reír, si ellos no están frente a los míos.
¡Esta noche es una noche dolorosa y larga!...
Sin tu risa, sin tus labios... no hay estrellas.
...Y, si un sol me quisiera iluminar, yo diría:
No hay luz, no hay calor, no hay amor...,
¡si no está ella!*

Barcarrota, 4 de marzo de 1.990

Tras la eterna dimensión del ser

*Susúrrame, Creador, la melodía,
aquí en la quietud de la montaña,
para que allí, cuando baje, seas mi guía,
en las sombras que en el valle me acompañan.*

*Déjame penetrar en el éxtasis,
donde el tiempo es profunda inmensidad
y, en ella, es el día del universo
sólo un sueño intrascendente e irreal.*

*Desde ella puedes ver... ¡y es la locura!,
si quisieras transcribir esa mirada,
porque ya la razón pierde cordura,
cuando el alma mira al mundo, enamorada.*

*Enamorada del amor,...y se consume,
como la llama, en un círculo infinito.
¡Arrúllame, Creador, que, aquí en el valle
de mi humano corazón, te necesito!*

Sierra de Santa María, 19 de marzo de 1.990

Tú y yo

*Tú tienes tu razón y yo, la mía:
pero, por alguna razón que no comprendo,
nuestras almas no se pueden adaptar.
Antes que destruirnos mutuamente,
amor mío,
nos debemos separar.
Es difícil vivir sin la razón
que el corazón escogió para vivir,
pero, si la libertad es más precisa que el amor,
el amor, antes que amar
debe morir.
Por eso, me arrancaré del alma
cada flor de primavera,
hasta que, con el dolor y el tiempo,
sólo quede recordar
¡que me amaste!,
¡y te amé más que a mi vida
a pesar de esos momentos
que nos hacen hoy llorar!
Sé libre, como la alondra:
¡vuela!
y, cuando veas que la libertad
se encuentra en nuestro propio corazón,
comprenderás que las razones
que nos atan,
son las mismas que matan
el amor.*

Barcarrota, 18 de mayo de 1.990

Canto en la intimidad

*Florecillas silvestres, ¡cómo os amo!...
Mi corazón os bendice y os adora,
porque exaltáis las luces del día
y perfumáis las sombras de la noche.
Vuestra presencia callada es un derroche
de belleza, color y fantasía,
que la tierra lo transforma en alegría,
tras las noches prolongadas del invierno,
cuando expresa en primavera la armonía
invisible de los sueños del eterno.
¡Cuánto os amo, hermosas florecillas!
diversas en formas y colores;
vosotras, que en la hierba dormís,
junto al trigal oiréis
cómo, al pasar,
os canto mis amores:
os canto, y os contemplo,
desde la dicha ingenua,
que inunda y deleita a este humano corazón
que, en medio de la vida y de la muerte,
vive el sueño interminable del amor.*

*Barcarrota, 26 de mayo de 1.990
(Sierra Santa María)*

Breve misticismo

...¿Sabes, Amor?:

He amado mis amores,

y son como las flores:

exquisitos, bellos y tiernos

...pero ya en mi corazón

se apagan los fulgores

y en él arde la llama

invisible del Eterno.

No sé decir,

-¡es vana la palabra!-

sólo sé, en el sueño, Amado,

que te he visto

y ya todos los rayos de luz

se han transmutado

en el fulgor sagrado de ser

cuando no existo.

...¿Sabes, Amor?:

He amado mis amores,

y aún siento en la venas

raudales de ternura.

...pero, en este instante breve,

de luz en Ti,

sentí, que todo lo amado en mí,

era la noche oscura.

Barcarrota, julio de 1.990

CUANDO SALE EL SOL (Súplica)

*Sol Divino,
Cristo Redentor único
de diversas religiones,
penetra en los corazones
de esta humanidad sin armonía,
que busca en la lucha y el poder
la infinita libertad de la alegría.
Sol Divino, que te entregas
y eres ser
en la sangre, en el agua,
en las flores...
¡Ven a mí, que me quiero dar,
entre tus amores,
para ser en Ti, Infinito Anheló,
diluída en los sueños de la tierra,
la palabra inaudible de los cielos!*

*Barcarrota, 11 de agosto de 1.990
(Sierra de Santa María)*

La canción del tiempo

*¡Qué melancolía!: el Altozano está vacío,
cerrado el portal donde tocaba el acordeón
Emilio "El Ciego"...
Vosotros sois demasiado jóvenes
para oír evocar recuerdos viejos;
por eso no se os estremecerá
de emoción el alma,
cuando os diga: ¡Se va Don Luis!¹
o ¡María "La Jusa"!,
a la que nadie echa de menos,
vivió aquí,
enfrente de la fuente,
ahora sin agua,
al lado hoy de la ilusoria "Lotería",
donde la gente baraja al azar los sueños
y el poeta regresa a su melancolía.
Porque, ¿quién recuerda ya a Emilio "El Ciego",
y siente que, sin Encarna y Carmen Cacho,
El altozano está vacío?
- Sólo un corazón evocador,
romántico y viejo, como el mío.*

Barcarrota, 6 de agosto de 1.992

¹ D. Luis Cacho Flecha

Reminiscencia del ser y el tiempo

*Yo me enamoré del Sol
desde el día primero de mi vida,
y me entregué en el agua
a las amorosas alas
en libertad del viento.
¡Fue mi primer sentimiento!
¡Fue mi grandiosa emoción!
El Sol, el Agua y el Viento
aún siguen siendo mi Dios.*

Badajoz, febrero de 1.993

No hay edad

*No hay edad, horas, ni tiempo;
sólo existe aquí el momento.
Puedes amar y soñar...
y vivir triste o contento;
de ti depende, no hay más.
Ayer se fue: ya no existe.
Hoy es hoy, también se irá;
camina, vive, disfruta
del sol, la tierra y el mar.
Canta la risa y el llanto,
ama si deseas amar,
porque para ser humano
dentro del ser no hay edad.
Ayer se fue; no hay mañana;
la vida es hoy. En presente,
tu corazón sufre... y clama
toda la dicha que siente.
No hay edad, tampoco hay tiempo;
hay arterias, sentimientos...
ojos, lengua, paladar...
Mira, dialoga y disfruta
del tacto, el vino y el pan.*

*Barcarrota, 12 de marzo de 1.993
(En especial para el Club
de Ancianos de Barcarrota)*

Sin ti, Pastora

...Tan triste, tan triste,
sin mi "Pastora",
tristes, muy tristes,
y largas son las horas.
Se irán pasando,
se harán ayer
y con el rocío
caerán rodando
y se irán secando
todas las lágrimas
que derramé.
Por ti, Pastora.
Perra querida,
toda tu vida
me fuiste fiel,
hasta el momento
que con mis manos,
allí en la huerta,
donde jugábamos,
junto al celindo
y los rosales,
amiga tierna,
yo te enterré.
¡Qué triste! ¡Qué triste!
estoy, Pastora.
He tomado el café,
llorando, a solas,
esta tarde y las tardes
que ya se han ido
desde que tus ojos
en el horizonte del infinito
se me han perdido.
¡Qué triste! ¡Qué triste!,
llorando, a solas,
ahora voy a la huerta
sin ti, Pastora.

Barcarrota, 15 de abril de 1.993
(El día 15 de abril cumplía 11 años, murió el día 4,
Domingo de Ramos).

Él es todo

*Es el amor la luz divina.
Es el amor la estrella errante.
Es el amor el caminante,
que asciende al horizonte sin fronteras
y encuentra en cada instante una experiencia
eterna, inmutable y verdadera.
Es el amor toda la ciencia.
Es el amor la voz que anima.
Es el amor el que camina
en la noche y no pregunta dónde va,
porque sabe que las sombras se terminan
donde el alma ve el éxtasis y no puede razonar.*

*Es el amor el crudo invierno.
Es el amor la primavera.
Es el amor radiante esfera,
que reluce en cada estrella, en cada flor,
cuando miran unos ojos, que ya esperan
encontrar una mirada en otro amor.*

*Es el amor cada momento.
Es el amor cada sonrisa.
Es el amor como una brisa,
que acaricia al humano corazón,
y en su fuego se genera la experiencia
más hermosa y trascendente: ¡La creación!*

Barcarrota, abril de 1.993

...¡y se va la vida!... y se va... se va...
A los veinte años, que también se iba,
no la ví pasar.
Contemplé las cumbres, la pradera, el valle;
allí, en la distancia, no vi los detalles...
Cerca está la tumba. Más allá... no existes;
aquí, esta pregunta: ¿para qué viniste?
Espacios en sombras o sombras sin soles:
desdichas que aguardan entre los amores;
días de primavera, quimeras y sueños
son hojas que caen en tardes de invierno.
...y se va... se va entre la tormenta
el clamor del alma, cual flor de romero,
que se entrega al viento
del ser y el te quiero.
...y quieres... quisieras tocar las estrellas,
cortar las espinas, coger la ilusión;
y así, entre tus brazos, mecer al destino
hasta que, radiante, despierte el amor.
...¡y se fue!... ¡se fue! y se marchitó,
dejando una estela de heladas cenizas,
cubriendo los sueños de mi corazón.

Barcarrota, 4 de septiembre de 1.993

En la madrugada

*Aquí me tienes, Divino,
en la duda, atormentada,
sin saber si soy tu amada
¿ni saber en mí quién soy!...
...Y tras tus huellas doradas,
mi Amor, por tu amor me voy
¿Quién sabe en la madrugada
qué me aguarda entre los sueños:
la luz del alba esperada
o la penumbra y lo eterno...?
¿Quién sabe en la madrugada,
si cortarás Tú mi aliento
y veré que he sido amada
con el amor que ahora siento...?
Quiero esperar el momento,
quiero saber si seré,
cuando no exista mi cuerpo,
contigo, el "Logos" y el "Ser".
Aquí me tienes, Divino,
sin saber si soy tu amada
y me creaste para Ti,
o soy el sueño que crea
un sueño donde existir.*

Barcarrota, diciembre 1.993

*Desde el fondo de mi alma y de mis venas,
desde el más recóndito lugar de mi pensamiento,
transcribo las imágenes y veo el viento;
oigo la armonía de los colores,
descubro en el número los amores,...
y la "palabra" en la infinita plenitud del tiempo.
Oigo,... veo,... percibo,... y siento
hasta que la ínfima partícula de la nada
se revela y es creada
en las luminosas vibraciones del sonido.
Así llego y soy conmigo, soy con "ello"
y con "Aquél", que mora en mi pensamiento
y que mis ojos no ven.
Soy con Él y soy conmigo: no sé quién soy:
pero sé que sí vivo y digo: ¡siento!,
es que ¡pienso! ¡¡¡Soy el ser!!!*

Barcarrota, año 1.993

Soledad

*Te imagino, madre,
por las calles desoladas de post-guerra,
¡al azar!,... y sufriendo en soledad mil soledades;
tal vez, hambre, vejaciones y miserias
de las que tú sola conoces la crueldad,
porque has vivido;
de las que sólo tu recuerdas el dolor,
cuando has llorado.
¡Hay huellas que no se borran con el tiempo!:
¡Son eternas las heridas del pasado!
Te imagino, madre...
a la luz de la razón, de mil maneras...
...y ¡ante todas te puedo disculpar!;
pero no comprendo, si me has dado la vida,
por qué me niegas en tu alma
el amor de ¡la verdad!*

*Barcarrota, otoño de 1.993
(relacionada con S., madre de M.M.)*

Paisajes

*¡Se me rompe el alma!
¡No me cabe tanta luz!
...¡Tanta hermosura!
Limitada en la humana
criatura,
no le puede expresar
a su Creador,
este amor, anegado
de ternura
y, en momentos simultáneos,
de dolor.
¡Se me rompe el alma, mi Creador!
y es de alegría, al sentirte palpar
entre las flores,
donde el cosmos
nos ofrece su armonía
y la excelsa dimensión
de tus amores.
Me hierde tanta luz
en la penumbra
de este transitorio
desconsuelo,
que aflige en la tierra
al mundo,
y al Sol lo cubre en el cielo.
Pero yo sé que este horror
que nos embarga
es un segundo...
y el nuevo amanecer
nos hará conscientes
de esa infinita realidad
que nos envuelve,...
...nos crea,...
...y nos ama eternamente.*

*Camino de Solana,
2 marzo 1.994*

Sensación profunda

*El olor a rama de encina,
ardiendo en el fuego, verde,
me conmueve y me estremece
de una forma excitante e inusitada.
Miro la llama, extasiada,
y en su enervado zis-zás
vuelven al alma los "egos"
de la ceniza ancestral.
Así, perdida en el fuego,
llego a existencias que habrá,
sin la constancia en el tiempo
de la consciencia actual.
El olor a leña de encina verde,
cuando en el humo se pierde,
despierta el alma y se va
esa experiencia exquisita
del ser en la soledad.*

Barcarrota, en la huerta, 15 de marzo de 1.994

Desvelada

*¡Es la noche tan hermosa!...
...y me siento tan mujer y tan dichosa
que a la vida no le puedo pedir más;
todo sobra, cuando basta ver la noche
y sentir que es un don y una caricia
el poder percibir la oscuridad.*

*Tienes todo cuando, llega la mañana
y a las niñas de tus ojos baña el sol,
cual regalo, que le ofrece con ternura
a los seres y a las plantas su Creador.*

*¡Es tan luminosa la mañana!...
...¡Y me siento tan dichosa y tan mujer!...
que, aunque pasen quizás siglos, una noche,
esperando a que llegue la mañana,
las ventanas de otros ojos abriré.*

Barcarrota, 17 de marzo de 1.994

Mis padres

*¿Cual de los dos se irá primero?...
- me pregunto cuando veo a mis padres,
sentados al brasero.
Ellos se contemplan,
y aún sienten la dicha
de poderse acariciar con la mirada:
yo los miro, desolada,
rechazando la respuesta tan temida,
que se llevará la sonrisa de mi cara,
y de mi alma, la alegría más profunda
de la vida.*

Barcarrota, 17 de marzo de 1.994

A los perdidos que sufren

*Hijos del dolor, venid,
venid aquí, a mis brazos;
que el amor es una flor
sagrada, y cura.
Ya veréis que su dardo
es un flechazo,
que destierra en vuestra alma
la amargura.
Venid, venid a llorar
en mi regazo,
que él palpita
entre tanto desconsuelo;
con sus mimos el dolor
se hace pedazos,
porque amo,
y el aroma de esa flor
viene del cielo.*

Barcarrota, 17 de marzo de 1.994

La Canción de la Oración

Cristo,

*Tú que estás ante mis ojos
y me alegras el corazón
con tu mirada,
manifiéstate en la encrucijada
de esta humanidad innoblecida,
que se arrastra en sus deseos
desolada,
...¡y destroza los senderos de la vida!*

Mirame, Jesús,

*que son mis ojos
ventanas que ven luz
de otro universo,
y ante ellas resplandece la ternura
en las llamas del amor,
que arde en tus huesos.*

Mirame, Creador,

*que soy criatura
y aquí, sin tu mirada,
no puedo seguir viendo
este desolado paisaje
de amarguras,
donde, en los días del "hombre",
el mundo está muriendo.*

¡Es tanta la injusticia!

¡Es tanta la crueldad!...

que, ¡Cristo!, ante tus ojos

yo veo ¡la soledad!

¡Se me alegra el corazón

con tu mirada!...

Y si, al mirar mis ojos,

alguien pudiera en ellos

ver que ya te han visto,

verían que, por las calles

del alma, camina el Cristo.

Barcarrota, 17 de marzo de 1.994

El dolor de cada día

*...y se quitó el joven,
¡a los veintitrés años!, la vida.
¡Qué afligida estaría su alma
en esa hora!...
¡Cuántas soledades inadvertidas
habría vivido a solas...
...¡y cuánta ingratitud descubriría
en su conciencia,
si ahora viera a su madre
con la amargura de la cruz
como experiencia!...
¡¡¡Veintitrés años!!!...¿por qué?...
¿Por ira, por amor, por desengaño?...*

*¡No vale la pena!, joven
¡no vale la pena!
Le has hecho, a aquéllos que te amaban,
con tu decisión irrevocable, ¡una faena!*

*No vale la pena, ¡jóvenes!
No vale la pena;
a esa edad,
a pesar de todos los pesares,
debéis creer que ¡la vida es buena!*

Barcarrota, 20 de marzo de 1.994

En la tierna juventud

*¡Despierta, niña, despierta!
que radiante luce el sol
y se ha inundado la huerta
con sus rayos de esplendor.*

*¡abre los ojos: despierta!
y mira en tu corazón,
que hoy, exaltado, en la puerta
oye delirios de amor.*

*¡Despierta, niña, despierta!
que la mañana es hermosa
y ya sueñan los rosales,
antes de abril, con sus rosas.*

*Crece los lirios, y el prado,
verde y morado, te ofrece
esa infinita ternura
del viento, cuando los mece.*

*¡Despierta, niña! Despierta
tu cuerpo; que es primavera
y ya las venas se inundan
de esperanzas placenteras.*

*¡Despierta, niña, despierta!
y abre la puerta al amor,
aunque un día, cuando él se vaya,
entre en tu alma ¡el dolor!*

Barcarrota, 20 de marzo de 1.994

Alejandro

¡Íntimo, místico, tierno!...

*...delicado, como los pétalos
en las flores del almendro;
protegido en la pureza original,
que palpita en el alma
con los sueños,
y lo alejan de la vida terrenal.*

*¡Discreto, místico y tierno!,
Como violeta en invierno
busca la luz interior,
temiendo que el sol ardiente
le abraze su corazón.*

*Y detrás de la expresión
de una mirada,
que retiene en la sonrisa
la emoción,
se oculta y vive el asceta
sus experiencias de amor.*

Barcarrota, 24 de marzo de 1.994

En Domingo de Ramos

*Venid conmigo allá, a la Sierra,
donde el sol dora la flor de la retama,
y se os alegrará el corazón cuando despunte
luminoso, por la cumbre, en la mañana.*

*Oiréis el murmullo de las fuentes,
delicioso y exaltado al sentir
la presencia de sus rayos que se expanden
y en las aguas se contemplan al salir.*

*Sentaos allí, sobre una piedra,
y al alma, en vuestro cuerpo, oiréis vibrar
con esa emoción inexplicable
que los ojos nos transmiten al mirar.*

*Venid conmigo un día a la Sierra
y sabréis por qué yo a ella subo a solas:
es tanta y tan hermosa su belleza
que, cuando miras el paisaje, ¡te enamora!*

Barcarrota, 27 de marzo de 1.994

Profundamente humana

*¿Tú viste las lilas en el lilero?...
María Antonia, así te quiero,
con ternura, con dulzura de perfume
que se expande y no consume
el oxígeno en tu aliento;
pero te inunda y te sume
en la paz y la alegría
humana del sentimiento.
¡Así te quiero,
...pero las lilas se deshojan en el lilero,
y mi cariño es perenne, como el tiempo,
porque cuando quiero, ¡quiero!
...y nunca en mi corazón,
cuando se abre una flor,
se deshoja con el viento*

Barcarrota, 21 de abril de 1994

Enamorada

*¡Te amé, amor de mi vida!
¡Te amé!... y aquí, en la herida
de sentirme por tu amor abandonada,
tengo una rosa de espinas,
que florece, con dolor,
de madrugada.*

*Te amé, amor de mi vida,
porque mi vida es recipiente
del amor
y, a pesar del dolor de aquella herida,
en mi alma sigue habiendo
la emoción.*

*Te amo, amor de mi vida,
y, aunque el hombre de los sueños
me olvidó!,
sigo estando enamorada
y exaltada en el regazo
de los brazos del amor.*

*Te amo, amor de mi vida,
y en la noche deliran mis sentidos,
porque allí, junto a la flor,
que hay en mi herida,
¡el amor de tu amor
ha florecido!*

Barcarrota, 21 de abril de 1.994

Delicias

*Si tus ojos me dijeran:
no te quiero seguir viendo;
yo diría: me estás mintiendo,
porque tus ojos sin mí
no saben si son hermosas
las rosas del mes de abril.*

*Si tus labios me dijeran:
beso a otros labios en flor;
yo te diría: no hay manera
que tu boca, sin mi boca,
pueda expresar el amor.*

*...y en tu rostro enamorado
yo notaría, si han llorado
tus ojos por mí en mi ausencia,
aunque los tengas cerrados
y muestren indiferencia.*

*Si tus brazos no estrecharan
junto a tu cuerpo mi cuerpo,
yo pensaría que tú has muerto,
porque no muere el amor
de un delirio como el nuestro,
mientras late el corazón.*

Barcarrota, 21 de Abril 1994

Isadora Dunca ¹

*¡Isadora!... ¡Isadora!...,
mi alma, entre sus sueños,
¡te adora!...*

*...y con los delirantes devaneos
de tu amor se identifica,
porque es deliciosa y tierna
la invisible veleidad,
de Isis cuando se agita.*

*¡Isadora!... ¡Isadora!...,
mi alma, entre sus sueños,
¡te adora!...
y, mientras duren los sueños,
tú seguirás existiendo
en estos ojos que lloran,
porque ellos miran, sabiendo
que la belleza que ven
tú la amarias, Isadora.*

Barcarrota, 22 de abril de 1.994

¹ Bailarina de los años 20.

*¡Amadeus! ¡Amadeus!...
Dame tu copa de vino
y bebamos; la embriaguez,
en lo eterno y lo divino,
los mortales no la ven.*

*Dame tu copa de vino,
tu risa y tu lira en él
y, aunque yo esté viva
y tú muerto,
¡disfrutemos el placer!
de saberte tú, divino;
de sentirme yo, mujer;
de captar juntos los trinos,
donde uno es dos... ¡y tres!,
¡y al revés!...*

*¡Amadeus! ¡Amadeus!...
me estremece en cada nota
tu música celestial,
y en el viento y en la calma
canta el alma de Amadeus:
¡Amadeus el inmortal!*

Barcarrota, 22 de abril de 1.994

Instantes

*Si en este momento dejara
de existir,
todo en mi entorno se quedaría
vacío:
la silla,... la cama,... los cuadernos,...
y el corazón viejo y cansado
de los míos.
¡Me da frío!...
En este mismo momento
puedo dejar de existir.
Me angustio, cuando lo pienso,
porque, ¿qué harían sin mí
mi padre,... mi madre,... el perro,...
y mis amores?: ¡Sufrir!
¡No quiero! ¡No quiero irme!
Prefiero verlos partir,
antes que dejarlos solos
y abandonados aquí.*

Barcarrota, 23 de abril de 1.994

Naturaleza amada

*El otro día vi un lagarto
y, al verme, sobresaltado,
huyó a su madriguera
corriendo atemorizado.*

*Yo le hablé desde el camino,
le dije: Soy de Francisco.
...Y se detuvo en la puerta,
mirándome. Yo lo he visto
arisco... desconfiado...
y sorprendido de verse
por un humano admirado.
...Y le dije: Eres precioso
¡Vete dentro! y ¡ten cuidado,
que en este mundo ya hay pocos
"franciscos" enamorados.*

*El otro día vi un lagarto.
Nunca más lo he vuelto a ver.
¿Vivirá?...
¿o le habrá dado ya muerte
un ser humano cruel?*

Barcarrota, 26 de abril de 1.994

Canto desesperado

*¡Balleneros!... ¡¡Balleneros!!...
¡Cazadores!... ¡Financieros!...
¡Hipócritas! ¡Mercenarios!
¡Os desprecio, estafalarios.
pregoneros de la paz...,
que os mostráis solidarios
con palabras, nada más!*

*Un día es la foca,... el gorila,...
la ballena o el delfín...
Todos fingís sentir pena,
mientras que dura el festín.*

*¡Balleneros!... ¡Balleneros!...
yo sí me muero de pena,
porque siento en mis ancestros
los cantos de la ballena:
yo sí me muero de pena
trazadores de destinos,
porque veo la escena eterna
del dolor en el camino.*

*¡Ay, dolor!: ¡dolor del alma!,
que en suspiros lleva el viento,
cesará sólo si el hombre
se extingue un día con el tiempo.*

*¡Ay, dolor!: ¡dolor del alma!,
que me traspasa los huesos
con el frío de tantas lágrimas
que riegan el universo.*

*¡Ay, dolor!: ¡dolor del alma!,
me has herido el corazón
y me duelen las entrañas,
henchidas de tanto amor:
¡Tanto amor al universo!...
¡Tanto amor a la creación!...
¡Tanto, que siento en mi cuerpo
agonizar al Creador!*

*¡Balleneros!... ¡Balleneros!...
¡Charlatanes!... ¡Embusteros!...
Hombres con nombres rotundos:
¡sois los verdugos del mundo!
...y el cielo os juzgará,
aunque seáis una sombra
furtiva en la eternidad.*

Barcarrota, 26 de Abril de 1994

¡De locura!

*Allí,
en el cementerio de Solana,
está el ancestro de mi sangre, derramado:
una mujer,
entre todas las que fueron fusiladas.*

*Era la madre de mi madre.
...Y he llorado, ahora,
tardías lágrimas de impotencia,
estremecida de dolor,
ante el pasado, que se abre,
como un negro socavón,
en mi conciencia.*

*Allí,
en el cementerio de Solana,
sentí que la crueldad de los humanos
¡rompía mi pecho!
...y busqué con la intuición por los rincones
el lugar donde había sido inmolado
el cuerpo de mi sangre:
¡la carne de mis huesos!*

*...y lloré,
¡lloré con amargura!,
la terrible locura del pasado,
que aún sigue abriendo sepulturas
y llenando el mundo
de odio y dolor desesperado.*

Barcarrota, 27 de abril de 1.994

*¡Pilar!... ¡Pilar!...
¡Te vas!... ¡te vas!...,
me pierdo entre tus excentricidades;
yo sé que fueron soledades
las que crearon el tortuoso laberinto:
¡Soledades y lágrimas!
que, aquéllos que te aman,
aunque tú los hayas amado,
nunca han visto.
Yo sé que fueron soledades,
excéntrica y amorosa criatura,
que rehúsas expresar tanta ternura
como llevas en el alma contenida,
porque vino muy temprano la amargura
a instalarse ante la puerta de tu vida.
¡Te reirás! Te reirás, como haces siempre
o volverás, iracunda, la cabeza
para que nadie, al mirarte, vea en tu rostro
la exquisita sensibilidad ¡y tu entereza!
¡Pilar!... ¡Pilar!
no te puedo decir más:
¡son tantas cosas!...
que necesitaría un diálogo interminable
para poderte decir, amiga generosa,
lo íntegra que eres, humana y admirable.*

Barcarrota, 27 de abril de 1.994

Unas florecitas que adoro

*Las campanitas rosas
florecen en la orilla del camino,
¡deliciosas!,
...tanto que el alma me acarician,
y estremecen de alegría mis sentimientos,
cuando, tímidas y candorosas,
se abren bajo el sol de la mañana,
y se mecen
en la orilla del camino, con el viento.*

*Las campanitas rosas
¡son preciosas!:
se agrupan silenciosas
en el monte, en las praderas,
¡a los lados del camino!
y deslumbran placenteras,
con su color tierno y fino.*

*Las campanitas rosas
son delicadas, infantiles,
primorosas,...
Yo las contemplo, entusiasmada,
y las adoro,
porque le traen al alma los ojos
después de haberlas mirado,
la presencia de un Creador,
risueño y enamorado.*

*Las campanitas rosas,
¡las campanitas rosas!...
Me moriré soñando con ellas,
el día que muera,
si me voy una noche en el invierno,
antes de que vuelva a florecer
la primavera.*

Barcarrota, 27 de abril 1.994

Ana

*Tú eres la esperanza del mañana,
la alegría de experiencias venideras,
la ternura del amor que el mundo espera,
la consciencia de una nueva dimensión,
donde no haya animales ni personas
maltratadas, que conozcan el dolor.*

*Tú seguirás, cuando yo muera,
denunciando la barbarie de la guerra,
y anulando con el alma las fronteras
del racismo y la injusticia, aquí en la tierra.*

*Tú cuidarás todas las plantas.
Tú mirarás también las flores
y se te alegrará el corazón,
al oír que cantan,
con su tierna ingenuidad,
los ruiseñores.*

*...Porque, Ana, la tierra es un paraíso delicioso,
que tenemos que cuidar.
¡Protejamos al Planeta y a los seres
de la ignorancia que embrutece,
¡de la crueldad!
...Tú eres la sonrisa del mañana,...
la futura existencia de mis sueños,...
la esperanza de saber que hay primaveras,
que veré, con tus ojos, mientras duermo.*

*Barcarrota, 18 de mayo de 1.994
(Para Ana, mi sobrina)*

Cristina

*Silencio infinito del alma, impenetrable
como el rostro de la Esfinge, cincelado,
que no expresa jamás cuánto ha sufrido,
que no puede explicar por qué ha llorado.
¡Mundo hermético, desconocido y tierno!...
que proyectó la llama del ser en su interior
y no ha dejado nunca, ni en la primera infancia,
que vea las emociones nadie, en su corazón.*

*Me iré sin conocer lo que has sentido...
Viviré sin descubrir lo que has pensado:
pero debes saber que los días que he vivido,
desde el momento en que naciste, ¡te he amado!*

*¡Recuérdame después que me haya ido!...
...y llévame en los recuerdos a tu lado,
para que, al fin, pueda ser lo que no ha sido
aquí, en la existencia, revelado.*

*Barcarrota, 21 de mayo de 1.994
(A mi sobrina Cristina)*

Hombre de mi vida

¡Hombre de mi vida!...

*cortaste muy pronto las espigas
que crecían en mi pecho enamorado
y te fuiste, olvidando mis heridas,
a gozar con tus risas a otro lado.*

*Me dejaste desolada en el río
de mis lágrimas que regaron el trigal,
esperando que crecieran amapolas,
que cubriesen, sin tu amor, mi soledad.*

¡Hombre de mi vida!...

*me negaste las caricias y los sueños,
cuando el "alba" comenzaba a despuntar,
y te fuiste a otra parte, siendo el dueño,
y el ladrón que robó mi ingenuidad.*

*No me duele ya el dolor de aquella herida;
no solloza el corazón, porque te has ido;
a pesar de que cortaste las espigas,
hoy trigales y amapolas de ilusión han florecido.*

¡Hombre de mi vida!...

*Ojalá que tus ojos y los míos
en la noche no se hubieran encontrado
y, al mirarse, en mí verdes y en ti azules,
por colores no quedaran deslumbrados.*

*Ojalá que no hubiera conocido
la experiencia tan ingrata de tu amor
o, al amarte, yo ya hubiera comprendido
que es humana y no es eterna la pasión.*

Barcarrota, 22 de mayo de 1.994

Soñé...

*¡Soñé contigo!... y te vi
diciendo que me querías.
...Y yo te seguía queriendo
con la vehemencia del día
que deshojaste mis sueños.*

*¡Desperté!... y no te amaba,
y, al alba, me reprochaba
la dicha de haberte amado,
dándole vida en la noche
a las sombras del pasado.*

*¡Soñé contigo!... reías,
dichoso y enamorado,
y en ese instante la muerte
la risa, que había en tus labios,
se la llevó para siempre.*

*¡Soñé contigo, mi amado!...
Venías en sueño a mi lado...
y hallé dormida los gozos,
que un día me habías negado,
y yo olvidé... entre sollozos.*

Barcarrota, 23 de mayo de 1.994

En la noche

¡Qué negro!, ¡qué negro está el cielo!
¡Y qué triste está mi corazón!
Desperté y salí de madrugada
a mirar las estrellas, ¡qué dolor!...
El castillo solitario evocaba
mis recuerdos, mi nostalgia, mi aflicción...,
las horas de la vida que he vivido...,
las personas que se fueron..., la emoción
de sentir y pensar que en el olvido
se diluyen, como un sueño... y ya no son...
Así no seremos algún día...
y el castillo estará ahí, cuando amanezca,
pero yo no veré donde mis ojos,
hoy se posan, y lo miran con tristeza...
porque se fue... se fue el amor...
y... ¡se han ido tantas cosas!
¡Tantas personas entrañables y queridas!
que no puedo detener en esta herida,
un sollozo profundo y prolongado
para expresar el dolor con que en la noche
me estremecen los recuerdos del pasado.
¡Qué negro...! ¡Qué negro está el cielo!
¡Y qué triste está mi corazón!!
Desperté y salí de madrugada
a mirar las estrellas. ¡Qué ilusión!
si pudieran contemplar, "los que se han ido",
desde ellas, en mi pecho, la aflicción.
...Mañana cantaré, cuando amanezca...,
a pesar de este aciago despertar,
dormirán en mi alma las tristezas
hasta que en el castillo, el reloj
vuelva a sonar:
¡TAN...! ¡TAN...! ¡TAN...!
¡tan de prisa! que acarician
y te dejan desolada...,
cuando piensas que se va la vida:
¡tal vez en el instante
en que dan las campanadas!

Barcarrota, 12 de Agosto de 1994
(A todos los que se fueron de este mundo,
pero su recuerdo sigue vivo en mi corazón:
en especial a D. Emiliano Álvarez Carballo,
médico eminente y hombre honrado).

Entre los rayos del sol

*Siento los rayos del sol
transitar entre mis huesos
y la armonía del Universo
me arrulla, cuando duermo,
el corazón.*

*Sueño con los sueños más profundos,
donde creo nuevos mundos
de ilusión.*

*...Y en este amor,
que, desde "el día de la luz",
me tiene atormentada,
¡soy amada!*

*...y, hasta "el día de las sombras",
debo seguir siendo
el alma enamorada,
que en Él sigue viviendo.*

*El alma enamorada
del sol, de las estrellas,
del árbol, de la flor,...
de todas las cosas bellas,
que ha dado mi Creador.*

*Y yo, su sueño alado,
si dejo de existir,
sabré, porque he llorado de amor,
que he estado aquí,
perdida entre los surcos
hendididos en la tierra,
allí donde se entierran
la dicha y el dolor
que, en la existencia humana,
al fin ya nada son.*

*Siento los rayos del Sol
transitar entre mis huesos,
y la armonía del Universo
me llena de ternura
el corazón.*

*Sueño con los sueños más profundos
que en él vive y reina
mi Creador.*

Barcarrota, 1 de Septiembre de 1.994

El romero

*Romero, romero verde,
romero, romero en flor,
si llega el viento y te mece,
¡despierta, que es mi canción!*

*Romero, te quiero, y quiero
cantarte a ti mi querer,
para que así, cuando muera,
no pienses que te olvidé.*

*Romero, romero verde,
romero, romero en flor,
contigo se cura el alma
heridas que hace el amor.*

*Romero, te quiero y quiero
quererte, porque un día amé,
y allí a tu lado, en la noche,
frente a un hombre fui mujer.*

*Romero, romero verde,
romero, romero en flor,
si el viento se agita y mece
tus ramas, ¡es mi canción!*

*Yo, que vagando en el tiempo
vengo de lo eterno a ser,
junto a la lluvia y el viento
el sol, que te hará crecer.*

Barcarrota, 5 de octubre de 1.994

La Luna

*La Luna, en el Cielo,
asoma impaciente;
quiere ver su rostro
brillando en las fuentes.*

*El agua, en su cauce,
discurre serena;
sabe que es espejo
de la Luna llena.*

*La Luna se mira:
ríe entusiasmada
sintiéndose reina
de la madrugada.*

*Luceros de plata
brillan en el río;
las nubes los cubren,
por si tienen frío.*

*Rebaños de estrellas
siguen a la Luna;
los ojos, que duermen,
no verán ninguna.*

*Los ojos, que velan
en la madrugada,
verán a la luna
marcharse cansada.*

*Es largo el camino
de la eternidad:
y por él, sin tiempo,
ella viene y va.*

*De nuevo, en la noche,
reluce creciente...
...¿Quién verá a la Luna
mirarse en las fuentes?*

Barcarrota, 19 de noviembre de 1.994

A Micaela "Carta en Navidad"

*La vida se desliza, hermana mía;
nos lleva de la infancia a otros lares
donde, además del amor y el desamor,
hay infinitas soledades.*

*La vida se desliza... y cuanto amamos
nuestras manos no lo pueden retener:
los días... ¡los sueños! ...se han pasado,
la sonrisa de otros tiempos ya se fue.*

*¡Cuántas noches, mirando a las estrellas,
sentimos en el alma la emoción
de saber que a nuestro lado estaba padre
y en la sombra velaba por las dos!*

*Nunca sentimos desconsuelo:
teníamos cariño, protección...
también, junto a la lumbre, "un puchero"
donde madre cocinaba con amor.*

*La vida se desliza, ya no somos
las niñas que fuimos..., tú lo ves;
pero estamos unidas, con el tiempo
la ternura y el cariño no se fue.*

*Estamos todos juntos todavía.
Algún día tendremos que partir...:
pero cubra esa tristeza la alegría
de los tiempos que nos queden por vivir.*

Barcarrota, 25 Diciembre de 1.994

Amor de mi vida

*¡Ven!... ¡Ven a mis brazos,
amor mío!...
que sin el calor de tu cuerpo,
en la noche, siento frío,
y en mis labios, sin tu aliento,
se me pueden deshojar
esas rosas que florecen
en mi boca
y se agitan con el viento
de tus labios, al besar.
¡Ven!... que nos miremos
a los ojos,
que ellos son como soles
en el tiempo,
y algún día no podrá,
con su mirada,
reflejar el corazón
los sentimientos.
¡Ven junto a mi pecho
que te adora!...
y las horas son en él
la soledad,
cuando anhele tu presencia,
que enamora
mis sentidos y mi alma
sin cesar.
¡Ven a mis brazos,
amor mío!...
y disfrutemos la dicha
de este amor apasionado,
porque mi vida y tu vida
son dos ríos,
que pronto serán, juntas,
un mar en el pasado.
¡Ven... ¡ven a mi regazo
y, mientras tanto,
¡vivamos el presente!,
que mañana nuestro amor*

*se hará pedazos
frente al muro inaccesible de la muerte.
¡Apriétame en tus brazos,
amor mío!...
que tengo frío y tengo sueño,
y llena, ¡llena mi boca!
de besos, mientras me duermo.*

Barcarrota, 21 de marzo de 1.994

En primavera

*Me dijo la flor enamorada
que aquel viento que pasaba
era en su vida el amor.
... Y el viento, que susurraba,
dijo: "¡Ella es mía!", y la abrazó.*

*Me dijo el lirio en el valle:
"Soy el amado del Sol;"
y, al sentirse acariciado
por sus rayos, se durmió.*

*Me dijo una mariposa:
"¡Qué delirio! ¡Cuánta flor!";
y se posó en cada rosa,
hasta que murió de amor.*

*Dijeron las margaritas,
que aún sonrien en la pradera,
cuando ya se ha ido el rocío:
¡¡Somos felices!: ¡nuestro amor
vuelve esta noche del río!"*

*Me dijo un día el almendro,
cuando lo miraba en flor:
"Soy un asceta que sueña,
dentro, en la almendra, ¡el amor!"*

*El árbol dijo en el bosque:
"¡Ven aquí, poeta encantada!,
que mis ramas con su sombra
te abracen, enamoradas"*

*... Y dijeron las encinas:
"¡Agustina! ¡Agustina...!,
cuando tú ya te hayas muerto,
sentiremos que tu amor
¡nos sigue amando en el viento!"*

Barcarrota, 26 de abril de 1.994

INDICE

7.-	ÁsÍ es mi vida
8.-	Todo es poesía
9.-	Una tarde en el arroyo
10.-	Adios al mar
11.-	Adolescencia
12.-	¿Por qué me has mentido?
13.-	Amor
14.-	Frases del corazón
15.-	Saber renunciar
16.-	En el rosal
17.-	En los sueños de mis sueños
18.-	A la niñez perdida
19.-	Quejas al tiempo
20.-	La nostalgia de la ausencia
21.-	Entre divino y humano
22.-	Tras las sombras de la muerte
23.-	Profundidades del alma
24.-	Evocación
25.-	La impotencia ante la muerte
26.-	Amargura
27.-	Recuerdos
28.-	A la sombra del tilero
29.-	Recuerdos en silencio
30.-	Mis amores
31.-	Angustia
32.-	Hacia la muerte
33.-	El rosario
34.-	Inspiración
35.-	Del sueño a la realidad
36.-	Recuerdos del lejano ayer
37.-	Nostalgia
38.-	Hablar contigo
39.-	Luchar y vencer
40.-	Te esperaré
41.-	Antes y después: vivir es todo
42.-	La razón de la existencia
43.-	La tierra mía

44.-		Anhelo de libertad
45.-		Hace frío
46.-		Me digo
47.-		Por las heridas del tiempo
48.-		Libertad
49.-		Oh! mundo
50.-		Adolescente
51.-		¿Mañana?
52.-		Di mi vida
53.-		En silencio
54.-		De comentarios
55.-		Declinando
56.-		En lo profundo del alma
57.-		Distancia
58.-		En la inmensidad sin tiempo
59.-		Otoño
60.-		Sombras de luz
61.-		Mi última poesía
62.-		La patria de mis amores
63.-		Mi duda está en la razón
64.-		En los surcos de mi vida
65.-		Días de juventud
66.-		Espero
67.-		Creador
68.-		A mi delirio
69.-		Súplica
70.-		Momento
71.-		Poetas
72.-		Días presentes
73.-		Fugaz
74.-		Es...
75.-		Desde ahora
76.-		Palabras
77.-		Hombres y...
78.-		Vuelvo a Dios
79.-		Lunes Santo
80.-		A mis paisanos en Feria
81.-		Tiempos de la ciudad
82.-		Me duele
83.-		Revelación

84.-	De lo visible invisible
85.-	Por los amores del mundo
86.-	Yo puedo...
87.-	Nota clave
88.-	En esta hora
89.-	¿Qué diré para mi pueblo?
90.-	Tarde que muere
91.-	Esta noche
92.-	Se que voy a morir
93.-	Tras lo infinito
94.-	El pueblo
95.-	Cuando el vacío es un camino
96.-	La ciudad para mis ojos
98.-	Reminiscencia:
	Tiempo 1º Vida
	Tiempo 2º Círculos
	Tiempo 3º Consciencia
	Tiempo 4º Adolescencia
	Tiempo 5º Experiencias
	Tiempo 6º Amarguras
109.-	Canto a la vida
110.-	Oh! Jesús
112.-	De mis amores
113.-	Criatura y sentimientos
114.-	Reflexión
115.-	Toro bravo
116.-	Hospital desde Marbella
118.-	Canto a Barcarrota
119.-	Seguir...
120.-	En la piscina
121.-	En el futuro
122.-	Impotencia y dolor
123.-	Contraste Social
124.-	Que me traigan flores
125.-	Eterna dimensión
126.-	Marita
127.-	Palabra universal
128.-	Amanecer en la Sierra (Día de Caza)
129.-	Al Dios soñado
130.-	Crónicas del siglo XX

131.-		Recuerdo a Benjamín
132.-		Canto a la amistad
133.-		Sufrir y partir...
134.-		Otoño otra vez
135.-		En el amor
136.-		Cruz
137.-		Fohats
138.-		El decía
138.-		Tras la eterna dimensión del ser
140.-		Tú y Yo.
141.-		Canto en la intimidad
142.-		Breve misticismo
143.-		Cuando sale el Sol (súplica)
144.-		La canción del tiempo
145.-		Reminiscencia del ser y el tiempo
146.-		No hay edad
147.-		Sin ti, pastora
148.-		Él es todo
149.-		Ráfagas
150.-		En la madrugada
151.-		"Delirium"
152.-		Soledad
153.-		Paisajes
154.-		Sensación profunda
155.-		Desvelada
156.-		Mis padres
157.-		A los perdidos que sufren
158.-		La canción de la oración
159.-		El dolor de cada día
160.-		En la tierna juventud
161.-		Alejandro
162.-		En Domingo de Ramos
163.-		Profundamente humana
164.-		Enamorada
165.-		Delicias
166.-		Isadora Dunca
167.-		Mozart
168.-		Instantes
169.-		Naturaleza amada
170.-		Canto desesperado

172.-	De locura
173.-	Pilar
174.-	Unas florecitas que adoro
175.-	Ana
176.-	Cristina
177.-	Hombre de mi vida
178.-	Soñé...
179.-	En la noche
180.-	Entre los rayos del sol
181.-	El Romero
182.-	La luna
183.-	A Micaela "Carta en Navidad"
184.-	Amor de mi vida
185.-	En Primavera
187.-	Índice

